

Nº 67 julio-agosto



INICIATIVA LAICISTA

ISSN: 2735-6604

50 años después

La luz siempre estuvo

Con este número va de regalo para nuestros lectores el libro *Día, pasión y muerte de nuestro señor Presidente* de Carlos Flores.

¡OBSEQUIO!

MEMORIA

“Querer el olvido es un problema antropológico: desde siempre, el hombre sintió el deseo de reescribir su propia biografía, de cambiar el pasado, borrar sus huellas, las suyas y las de los demás. [...] La lucha contra el poder es la lucha de la memoria contra el olvido”

Milan Kundera

“El olvido está tan lleno de memoria
que a veces no caben las remembranzas
y hay que tirar rencores por la borda

en el fondo el olvido es un gran simulacro
nadie sabe ni puede/ aunque quiera/ olvidar
un gran simulacro repleto de fantasmas
esos romeros que peregrinaran por el olvido
como si fuese El Camino de Santiago

el día o la noche en que el olvido estalle
salte en pedazos o crepite/
los recuerdos atroces y los de maravilla
quebrará los barrotes de fuego
arrastrarán por fin la verdad por el mundo
y esa verdad será que no hay olvido”

Mario Benedetti



- 4 EDITORIAL
Por Sylvie R. Moulin
- 6 CÁTEDRA DE EDUCACIÓN CÍVICA
Por Martín Faunes Amigo
- 9 “LA CLASE POLÍTICA NO ENTIENDE QUE ELLA MISMA
ES EL PROBLEMA HOY EN CHILE”
Entrevista al cientista político y académico Marco Moreno Pérez
- 14 A CINCUENTA AÑOS DE UNA DOLOROSA EXPERIENCIA
Por Rubén Farías Chacón
- 21 SUEÑO DEVASTADO
Por Roberto Estanislao Berríos
- 23 COMO YO LA VIVÍ, SEMBLANZA DEL AUTOR
Por Edgardo Hidalgo Callejas
- 27 EL 11 DE SEPTIEMBRE EN EL PEDAGÓGICO
Por Claudio Espínola Lobos
- 31 FAIRLANE. UNA HISTORIA DEL GOLPE
Por Javier Gallardo Urrutia
- 34 “LA IDEA ES NO VIVIR DE NUEVO LA TRAGEDIA QUE VIVIÓ CHILE, SINO
SACAR ENSEÑANZAS DE ESE PERIODO”
Entrevista a la profesora y política Hélène Conway-Mouret
- 38 GRUPO WAGNER PRESENTE EN PUNTOS ESTRATÉGICOS DEL MUNDO
Por André Grimblatt Hinzpeter
- 42 ATENAS, ESPARTA Y LOS FACTORES SOCIALES DE LA CREATIVIDAD
Por Ricardo López Pérez
- 48 ¿QUÉ ES ANTOFAGASTA...?
Por Daniel Ortiz Alfaro

SUMARIO



Editorial



Sylvie R. Moulin*

*Yo pisaré las calles nuevamente
De lo que fue Santiago ensangrentada
Y en una hermosa plaza liberada
Me detendré a llorar por los ausentes*

*Yo vendré del desierto calcinante
Y saldré de los bosques y los lagos
Y evocaré en un cerro de Santiago
A mis hermanos que murieron antes...*

Estamos llegando a un triste cincuentenario. Si algunos aún celebran una victoria –aunque los actores originales todavía vivos se cuenten con los dedos de una mano–, la mayoría de las personas que vivieron o fueron afectadas por el 11 de septiembre de 1973, sigue llorando de pena y de rabia. No voy a repetir aquí una página que oscureció la historia de Chile; sabemos lo que ocurrió y los textos y documentales no faltan.

Uno podría asumir que medio siglo haya calmado, por poco que fuese, las heridas y los rencores; sin embargo, unas semanas atrás, marchas preocupantes en el centro de Santiago

dejaban sospechar que el fuego está lejos de apagarse. Las conmemoraciones, las marchas y las violencias no faltarán, y al parecer, es urgente sacar conclusiones y lecciones para que nunca se repita una tragedia como la que vivió Chile aquel día de septiembre y durante los años que siguieron.

No se trata de convencer a los veteranos nostálgicos todavía ardientes –ni a los más jóvenes que decidieron perpetuar su discurso inconexo– que la dictadura de Augusto Pinochet y las matanzas que la marcaron no debiesen haber ocurrido: la tarea es demasiado desafiante y, de todas maneras, imposible de cumplir. Convencer

*Profesora, traductora y escritora. Doctorado en Estudios Ibéricos e Iberoamericanos y Master en Literatura Comparada, Universidad de Paris IV-Sorbonne. Docente por 12 años en Estados Unidos. Autora de varios libros de crónicas y cuentos.



a exaltados vehementes es una batalla perdida antes de empezar, en la mayoría de los casos. Por ejemplo, soy atea, pero no intentaré persuadir a creyentes inducidos de que tengo la razón, ni que piensen como yo. Los creyentes, sea cual sea el dios que adoran, no me molestan. Hasta cierto punto. Hasta que transgredan los límites, crucen las barreras de lo humanitariamente tolerable y caigan en el fanatismo. Y eso vale en la religión, en la política y en todas las causas capaces de engeñecer a los seres humanos. Asumo que ningún dictador de época moderna –Pinochet incluido– hubiera aceptado que lo comparáramos con los tribunales medievales que ataban a las “brujas” en las hogueras. Sin embargo...

Esa tarea nuestra, entonces, evitar que ese momento funesto de la historia no se repita. Primero, incluyéndolo una vez por todas en los libros utilizados en las escuelas chilenas. Sin metáforas, omisiones perversas ni onanismo mental que alteren la veracidad histórica. Aquí volvemos a uno de los problemas cruciales de la educación: empezar a enseñar la historia de manera objetiva y completa, para evitar que se repitan situaciones, eventualmente que se cometan de nuevo errores, y, sobre todo, para pasar los criterios en los cuales creemos. Esto me parece esencial: más que en el terror, hay que enfocarse en los valores que respetar, defender y transmitir.

El psicólogo y etnopsiquiatra Tobie Nathan, en su libro *Las almas errantes*, dice, refiriéndose al fanatismo religioso: “No se debe poner en énfasis públicamente el terror. El terror, hay que saberlo, es comunicativo. (...) Los informes de los periodistas, las posturas de los políticos quienes, a falta de pensar, parafrasean indefinidamente la emoción, se revelan auxiliares de la acción terrorista,

contribuyendo a difundir el terror. (...) A la fuerza del tigre solo se puede oponer las artimañas del cazador quien, después de aprender todo de la racionalidad del tigre, no teme enfrentarlo.”¹

Se trataría entonces de no transmitir el terror de que se repita el pasado, sino de enseñar lo que fue de verdad, para que no vuelva. Y que el recuerdo del 11 de septiembre de 1973 vaya siempre de la mano en nuestras memorias – si puedo decirlo así – y sobre todo en las de nuestros hijos y nietos, con el 5 de octubre de 1988, fecha del plebiscito que rechazó la prolongación de Pinochet en el poder, y el 11 de marzo de 1990, cuando llegó el presidente electo Patricio Aylwin. Esas últimas fechas no resolvieron todo, ni de lejos, en eso estoy de acuerdo, pero abrieron un sendero que debemos seguir trazando.

*... Yo unido al que hizo mucho y poco
Al que quiere la patria liberada
Dispararé las primeras balas
Más temprano que tarde sin reposo*

*Retornarán los libros, las canciones
Que quemaron las manos asesinas
Renacerá mi pueblo de su ruina
Y pagarán su culpa los traidores*

*Un niño jugará en una alameda
Y cantará con sus amigos nuevos
Y ese canto será el canto del suelo
A una vida segada en La Moneda*

Pablo Milanés, 1976

¹ *Les âmes errantes*, 2017. Paris, L’iconoclaste. p. 115-116.



Cátedra de educación cívica*



La más grande y repetida forma de miseria e infelicidad a que están expuestos los seres humanos consiste en la injusticia, más aún que la desgracia.

Immanuel Kant.

Por Martín Faunes Amigo**

MI PADRE ERA UN TIPO LOCUAZ, nadie que lo conoció podría dudar de eso. Poco dijo sin embargo, sobre los días que pasó en el Estadio Chile. Apenas, que lo habían apresado porque decidió permanecer en su lugar de trabajo a pesar de las amenazas que les ofrecían a los que optaran por no retirarse sin oponer resistencia. Y si lo hizo así, nos dijo, fue porque sintió que ése era su deber, con mayor razón si sus alumnos

habían mayoritariamente decidido quedarse para defender su escuela. Nos contó también algo escalofriante: un oficial nos recibió con un discurso perverso que más o menos decía algo como:

Les habla el comandante a cargo de este recinto para decirles que ustedes están presos porque son enemigos de la patria y no merecen ser llamados chilenos. Y ésta que ven que tenemos

*El protagonista de este testimonio, Gustavo Faunes Huidobro, era un destacado profesor que se desempeñó en varias escuelas normales del país, también en las sedes de La Serena de las universidades de Chile y Técnica del Estado. Fue también Profesor y Vicerrector del Liceo de Hombres de La Serena, y le correspondió ser el último Director de la Escuela Normal Abelardo Núñez.

** Narrador, dramaturgo, profesor y psicólogo social. Estudió ingeniería en la Universidad Técnica del Estado, y también cine y drama en la Pontificia Universidad Católica. Es docente de la Universidad de Santiago. Autor de cuentos y de guiones de cine.



montada, es una ametralladora punto treinta llamada "la sierra de Hitler", porque no mata sino "corta", y se le llama "de Hitler" porque la usaban los nazis para eliminar a sus enemigos judíos y comunistas, y como ustedes son comunistas y es nuestra obligación eliminarlos, les pido por favor que me den un motivo para usarla, aunque sea uno pequeño que me justifique, porque ustedes, infrahumanos, no merecen seguir viviendo en Chile como tampoco en ningún otro lugar del planeta.

Mi viejo, tal vez porque captó el horror de mi madre, no volvió a tocar el tema ni a decirnos nada de lo ocurrido dentro de ese estadio que fue donde lo llevaron junto a los directivos y a los estudiantes de la Universidad Técnica del Estado, a la que estaba relacionada entonces la Escuela Normal José Abelardo Núñez, donde mi padre era el director.

No necesito decir todo lo que quisimos que alguna vez rompiera su silencio, le habría hecho bien no guardarse todas esas cosas que para un antiguo militante radical debieron ser duras si no deseaba sentir las en el corazón. No hablo tanto de lo físico sino más bien al daño que le habían inferido a sus convicciones y a su convencimiento de que contábamos con fuerzas armadas constitucionales y con una tradición republicana y democrática intachable. *¿Cómo iba a haber entonces un golpe?, ¿Qué felón se atrevería darlo?*, así nos decía. En otras palabras, la rectitud obcecada del compás y la escuadra, símbolo de su logia Luz y Esperanza, él la atribuía y la proyectaba también a los ciudadanos del país entero. Ahora que lo veo desde lejos lo puedo entender mejor y hasta me parece hermoso: los que obran con rectitud piensan que todos actuarán con esa misma rectitud, una bella utopía. Y esa rectitud obcecada suya y la cuestión del honor, la atribuía a esos que estaban demostrando con creces no tenerlo. El viejo estaba equivocado, para nuestras fuerzas armadas la escuadra no era significativa, como no lo era el compás, ni el mazo ni el cincel. Para el Ejército símbolos menos constructivos eran los que los regían, el fusil, el corvo, la manopla.

Mi padre se había equivocado y eso lo ponía aún más mal. Alguna vez nos contó, entre las pocas cosas que nos dijo, de un débil mental que tenían

botado a la entrada del estadio y que milico que pasaba le propinaba un culatazo. Y nos contó el caso del niño que intentó arrebatarse el fusil a un soldado y había terminado muerto de un disparo junto a la bolsa con que su madre lo había mandado a comprar el pan. Nos contó también que sacaban personas de las graderías y que se escuchaban gritos de terror que venían de los patios y de Víctor Jara tan maltratado. También algo de cómo había logrado salir, pero nada de cómo lo habían tratado, y era evidente que el trato que le habían dado no había sido digno, por eso, entendiéndolo, y por respeto, nadie quiso preguntarle más.

Bastante tiempo después, de paso por Inglaterra donde mi primo Pablo, estudiante de Química Industrial de la UTE por los días del golpe, quien había tenido que partir al exilio y era catedrático de la Universidad de Bradford, me contó que gracias a mi viejo él había logrado salir de aquel maldito infierno. *"Exigió que me soltaran a mí y a varios más, estudiantes de la Universidad Técnica y de la Normal Abelardo Núñez"*. Eso no me pudo parecer más sorprendente.

De vuelta a Chile me atreví a mencionárselo. No fue fácil para nada, pero cuando por fin se decidió a contarlo, empezó su relato preguntándome si recordaba a un teniente o subteniente que bajaba la colina desde el Regimiento de La Serena para hacernos clases de Educación Cívica en ese Liceo que hoy se llama Gregorio Cordovez.

A mí se me vinieron a la cabeza unas clases aburridísimas en que un uniformado, joven entonces, de apellido Manríquez, nos dictaba por las horas de las horas una serie interminable de procedimientos ridículos del tipo "cómo debe izarse correctamente la bandera de la patria". Nosotros, que no podíamos estar menos interesados en esas nobles enseñanzas, pedíamos permiso para ir al baño y ya no volvíamos, ni locos. Permanecíamos escondidos generalmente entre los anaqueles de la biblioteca. Allí, entre lecturas excelentes, podíamos mirar furtivos, cómo la bibliotecaria se acomodaba las medias. Mi papá era el Vicerrector del Liceo de La Serena entonces, y yo alumno de cuarto o quinto de humanidades.





Jaime Soto-Ceura

Y le dije que sí, que lo recordaba perfectamente, y que cómo no iba a recordarlo si sus clases no eran sino especiales sesiones de tortura. “Pues, al tercero o cuarto día de encierro, viéndolo desde un punto más cercano de la gradería, lo reconozco, y me doy cuenta que había sido el del discurso de bienvenida y es quien me parece a cargo del recinto ya que impartía órdenes a diestra y siniestra. Le pedí a un soldado que fuera a decirle que su ex jefe del Liceo de Hombres de La Serena estaba aquí preso con sus alumnos de la Escuela Normal y de la UTE, y que exigía su libertad y la de todos ellos de inmediato. El soldado se quedó mirándome sin saber si tenía que darme un culatazo o si era mejor que le fuera a avisar a su mayor o coronel, que sería entonces. La cosa fue que el tipo optó por el aviso y yo vi cómo se le cuadraba y le indicaba hacia arriba a las graderías al sector donde me encontraba yo con mis alumnos, y donde el ex teniente/profesor intentaba verme. Y no sé si me vio o no, pero me mandó a buscar. Yo le dije a tu primo Pablo y a todos los que estaban ahí conmigo que se mantuvieran en alerta. Bajé entonces, y el tal, ahora mayor o coronel de quien no puedo saber qué grado entonces tendría, pretendió increparme diciéndome, “¿Qué hace aquí usted profesor Faunes?”, y me lo dijo el irrespetuoso como haciéndome ver que me había trastornado. En otras palabras, había querido decirme, “¿Qué hace usted aquí?, ¿Se ha vuelto loco?”. Yo que lo quedé mirando de arriba abajo, le contesté que estaba aquí porque me habían sacado de mi oficina de la Escuela Normal que era mi lugar de trabajo, y que aquí me tenían con mis alumnos porque era su profesor, y que lo mío no era extraño, lo extraño era verlo aquí a él involucrado en un golpe de Estado y en torturas habiendo sido profesor de Educación Cívica... imagínate el hipócrita. “¿Acaso está dictando su cátedra de Educación Cívica?” agregué preguntándole. El tipo se avergonzó, ofreció dejarme en libertad.

“No me muevo de aquí mientras no suelte a todos mis alumnos”, le contesté. Y no quería fíjate. Me dijo: “es que usted no entiende don Gustavo su situación ni la de sus alumnos, se metieron en algo muy grave”. Lo interrumpí violento “yo no tengo nada que entender, me suelta a mí y a mis estudiantes y no hay más”. Y nos soltó, nos fuimos con tu primo Pablo y tu amigo Octavio Araya de los clanes, estudiantes de la UTE, y otros treinta o cuarenta de la Normal Núñez y la Universidad Técnica del Estado, caminando muy dignos hasta la Alameda.

Ahí dimos la vuelta por la esquina y apretamos corriendo hacia el oriente, hasta no sé... la Casa García”¹.

Y ese: “apretamos corriendo”, desusado en su lenguaje, lo dijo con un brillo de niño maldado en los ojos, tal vez el mismo que debía yo emitir cuando me escapaba de las clases de Educación Cívica del teniente a mirarle las piernas a la Blanquita del Fierro, nuestra bibliotecaria, y seguro, igual al que él tendría en aquel día catorce o quince cuando también como un niño, debió correr por Alameda para recobrar su libertad.

Así fue como supimos algo más de lo que había pasado con mi padre. Claro que después el viejo radical y allendista nada más dijo, y qué le hicieron o no le hicieron o si se atrevieron a torturarlo o no, fueron cosas que ya no podremos saber, cómo podríamos si él ya decora el oriente eterno. No obstante, desde esos senderos que no conocemos aún nos ilumina pese a que de manera explícita ya no pueda decirnos nada más. 

¹ La Casa García era una icónica tienda de departamentos, que ocupaba un edificio de cinco pisos ubicado en la esquina de Alameda con Avenida España.





“La clase política no entiende que ella misma es el problema hoy en Chile”

Entrevista al cientista político y académico

Marco Moreno Pérez

- Al abordar lo ocurrido en estos 50 años, el cientista político y académico denuncia la desconexión que existe entre los temas propios de la contienda política y las reales urgencias sociales.
- Afirma que si bien nuestra sociedad espera y desea cambios, los quiere de manera gradual y sin enfrentamientos.

Una mirada crítica del sistema y el quehacer político chileno, en el que advierte una falta de conexión de los partidos con los problemas reales de las clases más necesitadas, ofrece en esta entrevista el cientista político y académico de la Universidad Central Marco Moreno Pérez, quien releva también la urgencia de una reflexión profunda acerca de las causas que llevaron al país al quiebre de la democracia hace 50 años, con el objeto de no repetir esos errores.



EC.- Con el propósito de establecer un contexto para este análisis, una primera pregunta es si los chilenos de hoy somos similares a aquellos de hace 50 años.

MM.- Hay en la sociedad chilena elementos de continuidad que tienen que ver con nuestra manera de ser en cosas como la moderación, en que seguimos siendo gradualistas, moderados, y en donde se usa el concepto de “ser de centro”, pero hoy esa idea no dice mucho porque el eje derecha-izquierda está superado. No es que los chilenos no quieran cambios, los queremos, pero de manera gradual, y tanto las transformaciones que se prometieron a fines de los 60 y los 70 y que terminaron con el quiebre de la democracia, como los cambios que hemos observado en Chile a partir del estallido social, están mostrando que hay un factor que a veces se ve como reacción al cambio, pero que yo entiendo más como el efecto de la moderación, de la gradualidad y de otro concepto que me gusta que es el del incrementalismo, esto es, que queremos cambios pero que se vayan produciendo de a poco. Esta característica evolutiva, no revolucionaria para ponerlo en esos términos, creo que es un elemento bien propio de los chilenos como sociedad.

EC.- ¿Esa demanda de gradualidad se expresó en 1973 tanto como en la actualidad?

MM.- En el momento crítico del quiebre de la democracia en 1973, e incluso antes, la sociedad chilena ya estaba demandando mayores niveles de moderación, de gradualidad. En el caso del golpe de Estado, los militares fueron empujados por los civiles a participar de esta interrupción para restablecer el orden. En el caso de hoy, la última encuesta CEP (fines de julio), muestra también esa mayor demanda de autoridad, entendido ello como una necesidad de restablecer y respetar el orden, así como de reducir los niveles de conflictividad y de polarización y de realizar más intentos de buscar soluciones, convergencias y acuerdos.

EC.- ¿Son de alguna manera comparables el 11 de septiembre de 1973 y el 19 de octubre de 2019?

MM.- Lo que observamos en el 11 de septiembre fue una situación en la cual la sociedad chilena ya no podía resolver los conflictos, llegándose al punto más dramático de la interrupción de una democracia que venía funcionando desde la Revolución del 91, y que no era la mejor pero era una democracia, con sus luces y sus sombras. En cambio, lo del 19 de octubre tiene más que ver con una acumulación de la presión que surgió en parte de la sociedad chilena acerca de la forma como se había intentado resolver los problemas, sin la rapidez ni la importancia que se requería. Fue la irrupción de fuerzas impugnadoras que actuaron como válvula de escape y que se expresaron de distintas maneras, en algunos casos con mucha violencia, como los saqueos y la quema del metro, que no pueden ser aceptados, pero también hubo otras expresiones de esas presiones como las movilizaciones ciudadanas y las marchas multitudinarias en Santiago y regiones. Pero lo relevante es que a poco andar el país retornó a un curso más normal que prosigue hasta ahora.

EC.- Si bien la elaboración de una nueva Constitución no aparecía entre las demandas fundantes del “estallido”, ¿piensa usted que una nueva Carta reducirá sustantivamente la conflictividad social?

MM.- Efectivamente esa fue la solución que se encontró ante la magnitud del estallido. Muy afectada por éste, hábilmente la clase política jugó bien sus cartas y tomó la decisión de darle conducción a esa impugnación social a través de un proceso constituyente. Con ello pudo encauzar la crisis, ya que si bien se sabía con eso no se iban a resolver los problemas sociales en el corto plazo, éstos sí podrían abordarse con un nuevo texto constitucional.





EC.- Un debate todavía vigente tiene que ver con los responsables del quiebre de la democracia, que no serían solo integrantes de las Fuerzas Armadas y de Orden.

MM.- Curiosamente, en estos 50 años se suele hablar del gobierno o la dictadura militar, pero lo concreto es que junto a militares participaron civiles en el derrocamiento de Allende, y junto a ellos gobernaron durante 17 años. Pienso que es más apropiado el concepto de gobierno o de dictadura cívico-militar, dado que hubo civiles que desempeñaron roles muy importantes. Si bien las FFAA estuvieron disponibles para gobernar, creo que en esto esos civiles han pasado un tanto camuflados, ya que si bien justificadamente se ha puesto el foco en las violaciones de Derechos Humanos por parte del Estado a través de las Fuerzas Armadas y de funcionarios del Estado que provocaron la muerte, la tortura y la desaparición de personas de las que aún no conocemos su paradero, también es cierto que los responsables civiles de este proceso no han sido juzgados adecuadamente ni por la historia ni por los Tribunales. Hemos visto desfilar a militares ante la justicia, pero no a civiles. Por ello estimo necesario, especialmente por parte de la historia, y sobre todo después de estos 50 años, reflexionar acerca el rol que civiles tuvieron tanto en promover e instigar la irrupción de los militares y hacer un intento por saber quiénes fueron esos civiles y cuáles fueron sus roles, aspecto que la historiografía no ha abordado suficientemente y menos los Tribunales de Justicia, donde quizás algunos tendrían también que expiar responsabilidades.

EC.- Otro debate vigente es qué conmemorar, ¿sólo el 11 y sus consecuencias o también sus causas, en algo que se aprecia por algunos como la búsqueda de un empate?

MM.- Efectivamente esa es una interpretación que se da por algunos sectores, probablemente porque el relato que se instaló por parte del gobierno pone énfasis en la interrupción de la democracia, pero poco se ha querido hacer luz respecto de las causas, que respondían a una crisis que se venía larvando desde fines de los 60, un periodo que algunos autores definen como del intento de las “utopías excluyentes” que se instalaron en Chile: primero, la Revolución en Libertad de la Democracia Cristiana, luego la Unidad Popular de Salvador Allende y finalmente la reacción conservadora de la dictadura militar. Utopías que al irse instalando se consideraban a sí mismas un proyecto histórico que se proponía a la sociedad, pero la realidad es que sí se proponían a una parte de la sociedad, pero se les imponían al resto. De modo que los 50 años del quiebre de la democracia deben dar cuenta de las consecuencias y efectos, del todo repudiables y cuestionables, y también de las causas que nos llevaron a eso, porque lo que tenemos son consecuencias o efectos de otros fenómenos. No es para empatar, pero sí creo que es necesario colocar una cierta mirada también respecto de por qué terminamos en como terminamos.



EC.- ¿Y qué decir respecto de la impugnación a los “30 años...”?

MM.- Ese período tenemos que verlo con sus luces y sus sombras. En ese lapso el país logró un importante nivel de desarrollo, pero a costa de mucha gente que quedó rezagada. Y fue el rechazo a ese desarrollo inequitativo lo que se fue acumulando en el tiempo, profundizado ello por una desconexión creciente de la política respecto de los problemas sociales. Hubo como una pérdida de sintonía entre los tiempos de la política y los tiempos de las urgencias sociales, y eso también hizo crisis. A ello se sumó un recambio generacional con irrupción de nuevos actores sociales, cambiando no solo los temas de la agenda sino también la manera en que se ejerce el poder. Todos esos fenómenos, que estuvieron a la base de la situación que comentamos, se fueron dando en los últimos años y hoy tenemos una nueva generación que estudia, trabaja y también está gobernando.

EC.- ¿Coincide usted en que en los últimos años ha habido una suerte de pérdida de afecto por la nacionalidad?

MM.- Sí se ha planteado eso, y creo que probablemente para las fuerzas de izquierda o progresistas ha sido un error haber renunciado a conceptos como Patria o Nación, y entregarlos a fuerzas más conservadoras que hoy los reclaman y los ponen como una bandera. Y eso no ocurre sólo en Chile, sino que en muchos países donde este discurso identitario busca favorecer identidades o particularidades, por muy legítimas que éstas sean. En el caso de Chile el concepto de Patria, de Nación, equivocadamente se ha ido dejando en mano de actores políticos que se han apropiado de esa idea, pretendiendo ser sus dueños y defensores. Veo como necesario que en el progresismo se hagan esfuerzos por recuperar esa idea, ya que hacer lo contrario es no leer bien, no entender lo que hay en lo más profundo de las personas, un sentimiento y una valoración importante de esos principios.

EC.- Hoy vemos que el Programa de Gobierno del Presidente Gabriel Boric está sufriendo retrasos. ¿A qué cree usted que ello se debe?

MM.- Desde hace años que en Chile estamos experimentando dificultades en nuestro sistema político presidencialista, que es por esencia un sistema de mayoría. Y resulta que desde el 2010 en adelante tenemos presidentes sin mayorías; el caso excepcional fue el de Michelle Bachelet en su segundo mandato, donde se dice que tenía mayorías parlamentarias pero que por su desorden no sirvieron para gobernar. El Presidente Boric está también padeciendo ese fenómeno, de un gobierno que intenta imponer el programa de una mayoría que no tiene. Esa es una primera dificultad, a la que se suma que muy temprano, a solo ocho meses de iniciado su mandato, dañó su proyecto de gobierno al amarrarlo al resultado del primer proceso constituyente. Luego, una segunda derrota política la sufrió con la elección del Consejo Constitucional, que le obligó a alterar sustantivamente su programa. Pero tal vez lo más devastador es la derrota moral que está experimentando ahora con la crisis desencadenada por el mecanismo de financiamiento irregular con fondos estatales implementado por partidos de su coalición, y que contradice el argumento de que la suya es una generación que venía a renovar la política de todos los vicios que arrastraba desde hace mucho tiempo, explicitado ello por aquella frase del exministro Giorgio Jackson acerca del superior estándar moral superior de los ahora gobernantes. Si para Sebastián Piñera en su segundo mandato el estallido social fue lo que terminó por liquidar su gobierno, probablemente para el Presidente Gabriel Boric, más que la derrota política es la derrota moral la que está minando un gobierno respecto del cual mucha gente tenía la expectativa de que pudiera hacer cambios en la manera de hacer política y en mejores expectativas para los sectores más necesitados.

EC.- Ya enfrentados a la conmemoración de los 50 años, ¿cree usted que la clase política está lo suficientemente madura para comprender lo que está en juego y buscar un consenso al menos de mínimos?

MM.- Creo que la clase política todavía no entiende, o no se da cuenta, o no quiere despertar, que



el problema que tenemos es que ella misma está como anestesiada, que todavía no logra entender la urgencia que requiere la conexión con los problemas reales de los chilenos, y que, en cambio, está totalmente preocupada de problemas propios de la política. El foco está en la revancha por los casos de corrupción o en pasarle la cuenta a tal ministro o a tal partido, pero esos son problemas de la política, no de la gente, y por ende lo que tenemos es una clase política muy desconectada de esas urgencias. Eso pasa con el gobierno y con el oficialismo, pero también con la oposición, que está apostando hace mucho tiempo sólo a la alternancia y no a ser alternativa de gobierno. Porque cuando eres alternativa de gobierno debes demostrar que puedes gobernar, y eso pasa por buscar soluciones y generar acuerdos, pero la oposición en Chile sólo está apostando a esperar a que le toque gobernar. Eso es no entender que nuestro problema no es tanto de la economía, sino que es político; es esa dificultad, esa imposibilidad de llegar a acuerdos lo que nos debe llevar a repensar y reflexionar sobre si el sistema político que tenemos es la solución o si deberíamos aprovechar este “momento constituyente” para empezar a explorar otras fórmulas, pero parece que ahí tampoco están preocupados y no se dan cuenta de que la imposibilidad de generar acuerdos y de lograr alianzas flexibles tiene una matriz básicamente política. Por ello, lo que tenemos hoy es un gobierno bloqueado porque la oposición, que está esperando que le toque gobernar, no tiene interés ni incentivos para aprobar los proyectos

del Ejecutivo, que se va quedando con una agenda cada vez más reducida. Creo que mientras no se entienda que nuestro problema es esencialmente político, va a ser muy difícil seguir avanzando en lo social.

EC.- Finalmente, ¿es factible entonces conmemorar los 50 años en un marco de entendimiento?

MM.- Pienso que en esta conmemoración que estamos ad portas de realizar es importante no cometer el error de solo centrarnos en los efectos, sino también en sus causas. Esa reflexión estimo necesario hacerla, ya que para una o dos generaciones que probablemente no vivieron el golpe de Estado ni sus consecuencias, esto aparece como muy lejano. Siempre me pregunto si la gente que vivía en los 50 o los 40, recordaría o no con la misma intensidad el otro gran quiebre que tuvimos, la Revolución de 1991, y eso nos debe hacer pensar que para al menos dos generaciones completas el quiebre de la democracia no implica la misma emotividad, la emoción, los sentimientos allí involucrados. Más que conmemorar, lo que creo que debemos hacer es sacar consecuencias y buscar explicaciones para no repetir los mismos errores. Dicen que la historia no es cíclica pero que a veces se parece, y pienso que esa es la conclusión que tenemos que sacar de estos 50 años.

Entrevistó: **Enrique Contreras González.** 

SMSG TRADUCCIONES

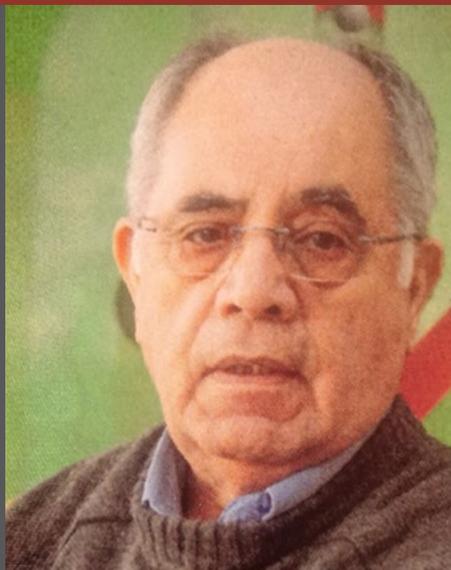
TRADUCCIONES ESPAÑOL-FRANCÉS-INGLÉS
CORRECCIÓN LINGÜÍSTICA DE MANUSCRITOS



EMAIL
smsg.contact.info@gmail.com



A cincuenta años de una dolorosa experiencia



Por Rubén Farías Chacón*

Ante las diversas definiciones existentes acerca del significado de la historia, no es difícil convenir que ella es una ciencia social, cuyo enfoque retrospectivo intenta reconstruir el pasado de la humanidad, estudiando los hechos acontecidos, en cuanto a sus causas, su desarrollo y las consecuencias dejadas a través del tiempo. Es, en este sentido, el estudio del pasado el que debe hacerse sobre las bases de los recursos probatorios de los que se disponga, pero no asociado a proyecto político alguno, sino a través de preguntas que orienten la búsqueda de las verdades que existan acerca de la realidad que se investiga¹.

1 Idea interpretada del pensamiento del historiador español, Jaume Vicens Vives, (1910-1960). Fundador

El conocimiento histórico, y los aportes de otras ciencias, ha permitido demostrar que cuando dos o más posiciones ideológicas cuyas visiones de vida se contraponen permanentemente debido a que sus objetivos son distintos y hasta contradictorios, estas en muchas ocasiones culminan en ineludibles conflictos y cuya única gran víctima es la sociedad en general.

Explicarse las causas de situaciones como estas, no es fácil, por cuanto al producirse tales circunstancias, el ambiente de animadversión que

de la nueva historiografía española. <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20200606/481603723947/vicens-vives-historiador-franquismo-catalanismo.html>

* Profesor de Estado en Historia, Geografía y Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Valparaíso; Licenciado en Filosofía y Educación, UCV. Doctor en Geografía Aplicada por la Universidad de Alta Bretaña, Rennes-Francia. Miembro del equipo editorial de Iniciativa Laicista.





“Clio, musa de la Historia en la mitología griega, representada sobre el carro de la Historia, contemplando antes de anotar en su libro”

<https://es.wikipedia.org/wiki/Historia>

surge, contribuye a la incompreensión de las ideas en pugna como consecuencia de la falta de tolerancia entre los sectores en disputa.

A lo dicho, se suma la desmedida ambición de algunos por intentar ejercer el poder sometiendo a otros, lo que explica, el egoísta acto de mantener privilegios y riquezas, que, al ser denegados a los demás, provocan desigualdades de oportunidades, de equidad y, por cierto, de injusticias.

En general, la ignorancia y/o la interpretación deliberada hacia un particular objetivo ideológico del estudio de las ideas (políticas) genera odiosidades que llegan a ser insalvables y muchas veces dañina al bien de la sociedad. Todo esto, inevitablemente, influye en la deseable y equilibrada convivencia social que, en otras condiciones, pudiera lograrse.

Una síntesis de lo expresado, se conoce a través de la participación de las fuerzas militares de países involucrados en los conflictos internacionales y sus diferencias ideológicas, como han sido los casos sobre el nazismo, el fascismo, el comunismo, los fundamentalismos religiosos, económicos, etc. Muchos de los movimientos bélicos del s. XX, –algunos de los cuales aún persisten– fueron demostraciones de ello con diferentes consecuencias según quién haya sido vencedor o perdedor².

2 Un ejemplo de lo dicho, se destaca en lo que fue la Revolución rusa (1905), la Primera Guerra Mundial, (1914-1918), la Revolución de octubre, (1917), la Guerra civil china, (1926-1949), Segunda Guerra Mundial, (1939-1945), Guerra civil española, (1936-1939), Guerra de Vietnam, (1945-1946), Revolución cubana, (1953-1959). Algo similar ocurre,

Es así, entonces, como han surgido grandes y pequeños conflictos originados por la pugna del poder, *“valor, estatus, recursos, etc. es decir, la confrontación de intereses opuestos y cuyo objetivo es de neutralizar, dañar o eliminar al rival”*³.

El pasado así demostrado ha constatado la existencia de graves desencuentros humanos que a diario estremecen la conciencia de toda persona. Su diversidad temática, –de múltiples interpretaciones–, permite que su estudio identifique las responsabilidades en el marco de los hechos acaecidos y se conozca lo que verdaderamente ocurrió. No obstante, surgen reacciones insólitas asociadas a las impugnaciones de las realidades investigadas. Es lo que se conoce como el negacionismo, definido como la actitud consciente de no reconocer y, por lo tanto, no aceptar los hechos –históricos o naturales– realmente ocurridos ante la eventual responsabilidad que tienen –quienes así piensan– de ser juzgados socialmente por las consecuencias negativas que tales situaciones hayan provocado⁴.

En nuestro país, y para muchos, recordar los sucesos de septiembre de 1973, significa extraer

además, con los nuevos que han surgido a través de estas dos primeras décadas de este siglo XXI, como es el caso de la guerra entre Rusia y Ucrania, (2022-) etc.

3 https://prezi.com/7pr4_ije_vsk/conflictos-ideologicos/

4 Ver también de PULGAR MUÑOZ, Andrea Alejandra. “Aproximación a los fundamentos de punibilidad del delito del negacionismo en Chile: revisión de derecho”. Memoria para optar al grado de Licenciada en Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile, (2022) URI: <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/184533>.



de la memoria consciente la dolorosa experiencia vivida al creer en la esperanza de un proceso de cambios que, en realidad, culminó en la enseñanza indescriptible de lo inesperado y en un aprendizaje dramático, vivido, padecido y presenciado a nivel mundial. Fue un paréntesis de vida emocionalmente intenso, incluso con quienes, no siendo partidarios del gobierno derrocado, empatizaban, sin embargo, con las desgracias ajenas.

Su evocación después de 50 años de ocurridos los hechos, decae lentamente en la medida que las generaciones, a partir de los años '70 e incluso antes, carecen, obviamente, del conocimiento directo de lo sucedido, o bien, han conocido las versiones de sus familias en su doble interpretación: de haberse manifestado en contra o, de haber sido partidarias de lo sucedido. No es aventurado afirmar que, en general, para las nuevas generaciones de estas últimas décadas, lo ocurrido en septiembre de aquel año, se constituye solo en una historia sesgada según lo que la persona entiende de la información recibida para su formación como ciudadano. Ello se debe a que cuando lo conocido por esta vía carece de un respaldo explicativo integral y asociado necesariamente con el valor de la libertad y la vida, la persona no alcanza a dimensionar racionalmente las consecuencias que estos hechos tuvieron.

Para otros, en cambio, significó una alegre esperanza que, indiferentes al dolor familiar y socialmente vivido, sólo celebraron la desafortunada decisión de haber derrocado al gobierno democrático y con ello mantener a salvo sus intereses económicos, sus riquezas y los privilegios que de todo tipo este sector social siempre ha tenido⁵.

5 Cuando el 18 de octubre de 2019, se produjo el estallido social, en la confusión reinante hubo expresiones de todo tipo, tanto de apoyo a lo ocurrido, como de desaprobación y descalificación de lo sucedido. Fue la ocasión en que se conoció la opinión según la cual se solicitaba que “por favor, mantengamos nosotros la calma, llamemos a la gente de buena voluntad, aprovechen de racionar la comida, y vamos a tener que disminuir nuestros privilegios y compartir con los demás”. Expresiones de la Sra. Cecilia Morel, esposa del presidente Piñera. <https://www.clarin.com/mundo/>

Esta realidad difícilmente ocurriría, si se comprendiera –en todo sentido– el significado del respeto a la diversidad del ser humano, a sus variadas formas de pensar y a la necesidad de algunos sectores sociales por disminuir racionalmente sus ambiciones para enriquecer espiritualmente sus valores de vida. Lo anterior, al parecer, es un objetivo casi inalcanzable y no hay pueblo en el mundo que no haya padecido, en sus diferentes etapas del desarrollo, los infortunios que provocan los acontecimientos humanos como resultado de sus propias decisiones e intenciones, pero cuyas inadecuadas gestiones ha dificultado el logro de las metas del progreso deseado. Nuestro país, no ha sido la excepción.

En efecto, superado los 17 años de dictadura (1973-1990), la reflexión final ha sido: que lo vivido, nunca más se repita. A partir del advenimiento de la democracia, (1990) se aspiró a una expectativa de paz y de convivencia social que atenuara las consecuencias de aquel trágico pasado que hasta el presente persiste.

Tanto para los partidarios del gobierno –la Unidad Popular⁶– así como para sus adversarios, 1973 será un hito que grabó en la memoria histórica de un pueblo, el término de una administración que intentó provocar un cambio radical del sistema político y económico y, como consecuencia de ello, registrar en las páginas del tiempo pasado una significativa transformación cultural. Pero ello no se logró. Su objetivo era incompatible con los intereses que podría significar la pérdida de la riqueza nacional que un sector social controlaba.

audio-cecilia-morel-esposa-pinera-absolutamente-sobrepasados-invasion-alienigena-_0_zjs8xBQ5.html

6 Unidad Popular, fue una “Coalición política y electoral chilena de partidos, movimientos y agrupaciones sociales de centro e izquierda. Se originó el 9 de octubre de 1969, cuando el Partido Socialista de Chile y el Partido Comunista de Chile elaboraron un documento público en el cual se invitó a todos los movimientos que estuviesen próximos ideológicamente, a incorporarse a un nuevo bloque político de izquierda”. https://www.bcn.cl/historiapolitica/partidos_politicos/wiki/Unidad_Popular





Sus opositores fueron implacables en juzgar negativamente el estilo de gobierno que encabezaría el Dr. Salvador Allende. Fue así como aplicaron múltiples acciones; primero, tratando de impedir –vía elección democrática– su ascenso a la presidencia y, segundo, reconociéndose que, al no haber sido posible, pues fue elegido democráticamente, era necesario impedir, de todos modos y por todos los medios, el inicio de su gestión.

Para lo anterior, sin embargo, existía la referencia político-militar proveniente de una acentuada intención de parte de un sector del Ejército que, encabezada por el general Roberto Viaux, y durante el gobierno del presidente Eduardo Frei Montalva, (1964-1970) intervino a través de una decisión política hasta ese entonces inimaginable, al acuartelarse “el 21 de octubre de 1969 en el Regimiento “Tacna” de Santiago exigiendo al gobierno mejoras salariales y profesionales para el Ejército, solicitando la renuncia del ministro de Defensa Tulio Marambio y del comandante en jefe general Sergio Castillo Aránguiz. El gobierno del Pdte. Frei Montalva respondió clausurando la legislatura extraordinaria y decretando Estado de sitio. Este hecho, conocido como “Tacnazo”, terminó con la firma de un acta entre Viaux y el subsecretario de Salud, Patricio Silva Garín. Roberto Viaux fue detenido el 22 de octubre para ser llevado al Juzgado Militar de Santiago. Aunque el propio Viaux rechazó la teoría de asesinato en contra de Salvador Allende en su camino a la presidencia, existieron varios indicios de que sus

acciones e implicaciones en el “Tacnazo” tuvieron notables consecuencias y relaciones con los interesados y partícipes del Golpe de Estado de 1973⁷. Un hecho también impactante y relacionado con el clima de violencia política vivida durante ese período, fue el asesinato en julio de 1973 del Capitán de Navío don Arturo Araya Peeters⁸, edecán del presidente Allende, acción que, hasta ese entonces y pese a todo, se consideraba como impensable que ocurriera.

“Luego de la elección presidencial de 1970, Viaux y un grupo de militares activos y elementos de ultraderecha, concertaron un plan para producir pánico, temor y descontento en la ciudadanía, (...) con el fin de que las FF. AA. se decidieran a asumir el control por medio de un golpe de Estado. Para esto se (...) elaboró el plan de <retener o secuestrar> al comandante en jefe del Ejército general René Schneider” quien, luego del ataque de que fuera víctima, falleció el 25 de octubre de 1970⁹. Con posterioridad, “el general Viaux fue enjuiciado, convicto y puesto en prisión por este asesinato. Esta acción fue apoyada por la CIA dentro del Proyecto FUBELT, una serie de acciones destinada a evitar que se consolidara el gobierno de Salvador Allende, evitando que asumiera su cargo como presidente o, en caso contrario, preparando inmediatamente la desestabilización de su gobierno para que finalmente colapsara”¹⁰.

De esta sucinta relación de hechos y de aquel recuerdo, se destacan las consecuencias negativas que ello tuvo y la pérdida de vidas humanas ocasionadas por la imposición de la fuerza hacia los adversarios. Es interesante preguntarse, entonces, ¿qué fue lo que produjo esta oposición tan cerrada en sus planteamientos que no admitió ninguna posibilidad de solucionar en su debida

7 https://es.wikipedia.org/wiki/Roberto_Viaux

8 https://es.wikipedia.org/wiki/Arturo_Araya_Peeters

9 https://es.wikipedia.org/wiki/Asesinato_de_Ren%C3%A9_Schneider

10 El Proyecto FUBELT es el criptónimo CIA para las operaciones secretas de la Agencia Central de Inteligencia que estaban destinadas a debilitar al gobierno de Salvador Allende y promover un golpe militar en Chile, lo cual ocurrió el 11 de septiembre de 1973. https://es.wikipedia.org/wiki/Proyecto_FUBELT





21 de octubre de 1969 en el Regimiento "Tacna"

Imágenes de prensa. Asesinato de Arturo Araya Peeters, edecán del presidente Allende

oportunidad el problema político presentado? Al respecto, es obvio, que la propuesta política ofrecida y sus fundamentos, explicaba *“que lo que ha fracasado en Chile es un sistema que no corresponde a las necesidades de nuestro tiempo. Chile es un país capitalista, dependiente del imperialismo, dominado por sectores de la burguesía estructuralmente ligados al capital extranjero, que no pueden resolver los problemas fundamentales del país, los que se derivan precisamente de sus privilegios de clases a los que jamás renunciarán voluntariamente”*. De esta afirmación se concluye, por lo tanto, que se *“aspiraba a mantener y profundizar los derechos y las conquistas de los trabajadores; transformar las instituciones y el aparato estatal, con el fin de que los trabajadores y el pueblo pudieran ejercer de forma real el poder. Propugnaban una reforma estructural, que cambiara el sistema político imperante en nuestro país, abogando por una nueva institucionalidad, que fuera realmente inclusiva con las masas populares, todo esto a través del cambio de Constitución Política”*¹¹.

El violento espíritu de insatisfacción que caracterizó el comportamiento de los adversarios antes, durante y después de la elección del Pdte. Allende y su gobierno, marcó definitivamente las trágicas consecuencias vividas a partir del golpe cívico-militar de septiembre de 1973. En este sentido, y al margen de la decisión que los opositores al gobierno adoptaron, esta fecha demostró

el significado forzoso del ejercicio de la autoridad sobre la vida de una sociedad, sus consecuencias y el grado de emocionalidad producido. Ello superó el sentido racional de comprender la realidad del momento, como igualmente la importancia que la libertad individual demuestra al constatar las diversidades de visiones de mundo que todos poseen, de cuyo equilibrio muchas veces depende el progreso social. Otros, por el contrario, valoraron solo lo que consideraron como la expresión del más fuerte para imponer sus ideas a los demás.

Estas experiencias se han repetido en todas las sociedades y culturas, desde las más antiguas hasta las actuales. Pero, ¿qué hace que la política sea tan atractiva para estudiarla, investigarla y buscar opciones explicativas a los problemas de las relaciones humanas, si ante determinadas realidades, también la hace ser perversa al momento que una controversia se transforma en la base de la existencia de un enemigo?

La pregunta se formula en los términos que popularmente se la conoce, es decir, responsabilizándose a la política de los hechos sucedidos y no a quienes realmente intervinieron y dirigieron esa política. A partir de este nivel de confusión conceptual comienza, en cierto modo, una distorsión interpretativa de los hechos y, en consecuencia, el error en la definición de sus objetivos. ¿Es la política la que determina el accionar de las personas en el entendimiento de los problemas que se viven, o son las personas que, no obstante, los niveles formativos que poseen, carecen, sin

11 https://www.bcn.cl/historiapolitica/partidos_politicos/wiki/Unidad_Popular



embargo, de cultura cívica, tolerancia, ausencia de valores éticos y respeto por la dignidad de los otros? Situaciones como estas desfiguran el sentido y el significado de la realidad que existe, promoviendo –según el tipo de conflicto provocado– una imagen de superioridad ideológica que en último término motiva la controversia y muchas veces la violencia como una favorable solución de problemas para quienes la incitan. Más, ¿por qué ocurre? Simplemente, porque, para algunos sectores más dogmatizados en sus formas de ser y pensar, consideran que es una favorable oportunidad de práctica y de acción. Es decir, concebir la política como la posibilidad de ejercer el dominio e imponer su voluntad con el fin de instaurar, modificar y/o conservar un orden social que responda a determinados criterios de organización que representen a quienes ostentan privilegios que a través de ese poder pueden lograr.

Las consecuencias de lo señalado y lo que un acto político de violencia genera en todos los integrantes de la comunidad, se advierten desde los instantes mismos de producido el hecho. Las secuelas sentidas en los afectados, constituyen pruebas irrefutables de lo expresado. Es por ello que nada justifica que el honor –como valor propio de la conciencia individual– sea cruelmente atropellado a causa de la posición política asumida y que su vida tenga el límite que sus dominadores determinen. De igual modo, nada justifica tampoco que la honra, –como la estimación y consideración que la persona siente de sí misma a partir del reconocimiento de los demás, sea también mancillada al no entenderse que la diversidad de

puntos de vista que siempre existirán acerca de todo acontecimiento, es el desafío que se tiene para reflexionar, en razón y en justicia, con el fin de lograr lo mejor para todos. Esta simple constatación de hechos, debiera mediar siempre y sin diferencias, con el fin de defender el respeto a la condición humana de cada cual.

Ahora bien, el recuerdo de un hecho histórico –positivo o negativo– depende de cómo se sitúa la persona ante el contexto de lo acontecido: como protagonista, ¿ejerciendo un determinado rol?; Como observador, ¿captando indirectamente la información de lo ocurrido y cuyo procesamiento es determinado por la posición que adopta respecto de lo sucedido?, o, simplemente, ¿siendo testigo de lo vivido, pero sin un mayor interés de pronunciarse, sea por temor o indiferencia?

Desde la elección del presidente Allende (septiembre de 1970), la comunidad nacional se ha mantenido bastante dividida. Los efectos positivos del período cívico-militar fueron, en cambio, y para sus partidarios, las materias relacionadas con la política económica que, internacionalmente, se le identifica con el neoliberalismo, el orden y la seguridad. No obstante, y pese a la defensa de lo económico, la prioridad en cuanto al problema de los derechos humanos ha ocupado, hasta el presente, el primer lugar como resultado de la experiencia vivida.

Lo sucedido durante ese año, debe entenderse, además, en función de las relaciones psicosociales, sean éstas de carácter positivas

“ *El violento espíritu de insatisfacción que caracterizó el comportamiento de los adversarios antes, durante y después de la elección del Pdte. Allende y su gobierno, marcó definitivamente las trágicas consecuencias vividas a partir del golpe cívico-militar de septiembre de 1973.* ”



“El ejercicio del poder, con ausencia de los fundamentos democráticos, es una significativa y exigente señal de la necesidad de promover su democratización y lograr así, que realmente contribuya a cumplir con su sentido humanista en la solución de los problemas.”

para algunos, o negativas para otros. Lo importante es que tal visión aporte el significado que la diversidad de la naturaleza humana y su realidad presentan, en que la política es la ciencia que permite el estudio de este conocimiento en virtud de las relaciones interpersonales, su convivencia y las necesidades organizativas existentes. Todo ello en cuanto a cómo se generan, se desarrollan, y/o se mantienen en el ámbito de las diferentes ideas, los roles de cada cual, las responsabilidades ciudadanas, sus conocimientos cívicos y las relaciones en general, pero, ¿existe en la dinámica del poder que hoy prevalece, tales condiciones?

En un artículo publicado en 2020, Luis Martínez C.¹² aporta un interesante punto de vista al considerarse que la política *“es el arte de relacionarse entre todos los miembros de una sociedad”*. Otro pensador peruano, Francisco Miro Q.¹³ sostiene también que *“la política es la lucha por el poder, los móviles que dan sentimiento a esta lucha son variados. Pueden ser fines nobles como la toma del poder para liberar a los pueblos de la dominación o explotación de los poderosos, pueden ser fines innobles la captura del poder solo con el único fin de gozar de las prebendas y privilegios que este ofrece”*. Max Weber¹⁴, por su parte, expresa que la política es el *“esfuerzo por compartir el poder e influir sobre la distribución del poder, ya sea entre*

Estados o grupos dentro de un Estado. Los que actúan en política luchan por el poder, bien para servir otros fines, ideales o egoístas, o bien poder por el poder, es decir, para disfrutar la sensación del poder”.

Cuando una situación de supuesta gobernabilidad democrática provoca la inobservancia del respeto al ser humano y aun así se la ejerce a través de criterios no democráticos, pero, pese a todo, se gobierna en su nombre, el resultado de dicha gestión no responde a las exigencias de sus propósitos originales, que siempre será el bien superior de la comunidad social. El ejercicio del poder, con ausencia de los fundamentos democráticos, es una significativa y exigente señal de la necesidad de promover su democratización y lograr así, que realmente contribuya a cumplir con su sentido humanista en la solución de los problemas.

La historia es un semillero de saberes que contiene las experiencias humanas vividas a través de los tiempos. En este contexto, ¿por qué se persiste en conductas reveladoras de una agresiva superioridad orientada, según algunos, a hacer de la vida el privilegio de vivirla y para otros, el sufrimiento de tener que vivirla, si la solución siempre estará en el hombre mismo? Seamos consecuentes y reconozcamos que los principios, valores y virtudes tienen sentido en la medida de hacer de su diversidad la base de la calidad de vida deseable por el bien superior de cada cual, de la familia y de la sociedad. Así, toda experiencia vivida será siempre un hito relevante de ser enseñado y digno de ser aprendido. ¡Que nunca se olvide! 

12 MARTÍNEZ-CASASOLA HERNÁNDEZ, Luis: “Cómo nos afecta psicológicamente la política: efectos positivos y negativos”. En: Rev. Psicología y mente

13 MIRO QUEZADA, Francisco filósofo, periodista y político peruano contemporáneo. <https://slideplayer.es/slide/9984716/>

14 WEBER, Max: sociólogo, economista, jurista, historiador y politólogo alemán <https://slideplayer.es/slide/9984716/>



Sueño devastado



Por Roberto Estanislao Berríos*

Joven quinceañero del Liceo Lastarria, que lleva el nombre de un destacado y desconocido escritor, político, abogado, catedrático, intelectual, diplomático, diputado, senador quien perteneció a la masonería criolla.

Siempre con mucho esfuerzo y persistencia, pasando de curso en curso, bueno para los idiomas, inglés y francés que en esa época se impartía en forma gratuita en todos los liceos del país, este sueño se inicia, rindiendo la prueba aptitud académica, rito de paso me permitió ingresar a la emblemática Universidad Técnica del Estado, Universidad Pública que abría sus aulas a sectores sociales históricamente postergados. Entre a estudiar Ingeniería en electricidad.

Primer universitario de una familia cuyo padre fue trabajador de la salitrera nortina de Santa Laura y su madre oriunda de Iquique, puerto de bellas playas como Cavanha y el sabroso pescado de albacora frita. Carrera muy difícil para este Lastarrino de las termas de providencia, no sé por qué le decíamos así a nuestro querido Liceo,

siempre intentábamos competir con el Instituto Nacional, tal vez nos superaban en ingreso a la Universidad, pero nosotros estábamos ubicados frente al Liceo Siete de niñas éramos envidiados por ello.

Joven con muchos sueños, recién salido del cascarón Liceano, sumergido en un periodo muy especial, ambiente general muy politizado, con elecciones donde había asumido como Presidente el tres de noviembre del año mil novecientos setenta, Salvador Allende, médico y político del Partido Socialista de Chile al que perteneció toda su vida, también fue Senador por varias regiones, recordando que también fue destacado Ministro de Salud de Pedro Aguirre Cerda, desde Septiembre a Abril del año 1942, durante la década de los años treinta participo en la fundación del Partido Socialista, la historia dice que también fue administrador de la Caja de Seguro Obligatorio, perteneció a la Masonería Chilena. Recordando esos lejanos años del setenta y dos, años muy convulsionados por la situación política, muchos jóvenes participábamos en actividades

* Ingeniero en Control de Gestión por la Universidad Arturo Prat. Diplomado en Innovación y la Tecnología. Publicó *Los robots nos atrapan*. Escritor de ensayos y temas sobre tecnología, libro *Globalización, tecnologías y convivencia*.



políticas, en diferentes partidos de la época, las Juventud Socialista, Comunista, Demócrata Cristiano, Nacional, Radical, cada cual, según sus convicciones y creencias, existía una sociedad muy democrática y diversa. Eran días de grandes manifestaciones en apoyo a Salvador Allende, otros también en desacuerdo, otros desfilaban con cascos y palos, junto a las micros amarillos, un poco extraño para hoy día, como una novela de ficción. Otros izaban sus banderas de triunfo y derrotas, era muy natural todo lo que acontecía, estudiante en las calles de todos los sectores políticos, los medios de comunicación daban rienda suelta a sus convocatorias de todo arquetipo. Mientras se aprobaba en el congreso una ley olvidada por la conciencia colectiva, la ley del medio litro de leche para todos los niños de Chile, nadie creía que esto podría ser posible, pero fue una realidad en su totalidad, hasta hoy día se distribuye en los consultorios de Salud Pública, siendo el primer país de América Latina en disminuir la desnutrición infantil.

Entre integrales matemáticas, física cuántica, las leyes de Ohm y Kirchhoff, soñábamos con un nuevo Chile, el sueño latinoamericano de

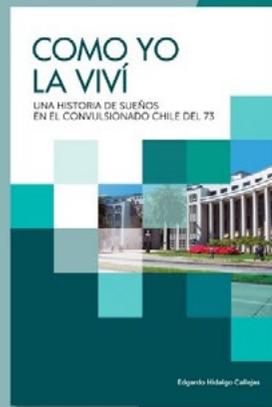
Bolívar, era muy difícil percatarse de los que iba acontecer a futuro, como jóvenes soñadores no visualizábamos más allá de nuestros ojos, solo seguíamos la vorágine de los acontecimientos, era un país con muchas necesidades en diferentes ámbitos, económicos, en salud, en educación, salarios justos y mucho más, sueños válidos para muchos y quizás para otros era menos importante. Junto con esto porque no recordar la Área Social de la Economía que planteaba el programa político, a pesar de todos los acontecimientos de la época fue posible la nacionalización del cobre, en Julio del año 1971, cuando el Congreso Nacional aprobó, con muy pocas modificaciones y por votación unánime, la enmienda constitucional que hizo posible la nacionalización total del Cobre caratulada como Ley Numero 17.450, acto soberano consagrado en las resoluciones de la Naciones Unidas. Algunos sueños se van materializando, a pesar de que después hubo una oposición mancomunada al Gobierno del "Chicho". En realidad, algo extraño sucedió, hasta la UTE desapareció junto con muchos de sus alumnos y profesores, fue un prolongado y convulsionado sueño de tres años, que terminan el 11 de Septiembre del 1973. 🔥





Por Edgardo Hidalgo Callejas*

COMO YO LA VIVÍ, semblanza del autor



INVITACIÓN

SIGNO Editorial tiene el agrado de invitar a usted a la presentación del libro de memorias

Como Yo La Viví de Edgardo Hidalgo

a efectuarse el miércoles 15 de diciembre a las 18:00 horas, vía Facebook live del Museo de la Memoria, @MuseodelamemoriaChile.

Participan en la presentación:

Jorge Calvo, escritor

Miguel De Loyots, escritor

Carlos Altamirano, Médico, Estudiante de la U. de Concepción en aquel periodo y **Edgardo Hidalgo**, autor del libro.



Sociedad de Escritores de Chile



Se dice que la historia la escriben los vencedores, siempre me intrigó esa sentencia popular porque, además, se presta para muchas injusticias, inexactitudes y fácilmente falta a la verdad. Y la historia lo demuestra, incluso en aquellas guerras supuestamente justas. El ganador sube al trono, dicho en términos actuales, se apodera de los medios de comunicación y del poder económico; además, la victoria le da un estatus de

credibilidad, por tanto, acomodar su éxito ante la historia le está permitido, o al menos nadie se atreve a criticar.

En verdad en toda guerra hay “buenos” y “malos” por ambos lados. Entre lo malo de los “buenos” está el abuso de poder, la humillación hacia los perdedores, la falsedad y tergiversación de los hechos para que los propios luzcan más

* Edgardo Hidalgo fue director de la Escuela de Kinesiología de la Universidad de Chile (1990-2000), Profesor de la Escuela de Danza de la Universidad de Chile (1968-1996), Consultor de la Oficina Panamericana de la Salud y Fundador/Primer Director de la Escuela de Kinesiología de la Universidad de Concepción. Es autor de varios libros: El movimiento es vida (2014); La libertad ¿somos libres realmente? (Ensayo filosófico valórico, 2019) y La historia cómo yo la viví (septiembre, 2021). Miembro del equipo editorial de Iniciativa Laicista.





Lanzamiento en la Universidad de Concepción y venta de libros autografiados. 20 de enero 2022.

justos y humanos. Entre lo bueno de los “buenos” están las muchas personas que mantuvieron sus valores éticos y no entraron en la escalada de odios.

En Chile, si bien es cierto no hubo guerra, aunque la propaganda así quiso presentarlo ante el mundo, hubo vencedores y vencidos y sucedió también lo que he señalado en el principio del prólogo. El registro histórico y riguroso, escrito al momento que ocurrían los hechos en el año de 1973, fue una verdad fresca en la pluma del escritor y que ahora permite juzgar lo ocurrido con mayor rigurosidad histórica.

Este libro es una historia de sueños de 2 profesores universitarios prestados por la Universidad de Chile para la creación, o formación, de una Escuela en la Universidad de Concepción, en medio del convulsionado Chile de 1973, previo y post Golpe de Estado. Éxitos y fracasos personales, envolvieron sus vidas; pero al final del túnel siempre se vio la luz.

En un principio se llamaba “**La historia que yo viví y que ahora me la quieren contar de otra manera**”. Largos años, desde el lejano 73 a este nuevo siglo, templaron la experiencia de vida del autor, finalmente se acortó el título y así se evitó un texto que inducía a confrontaciones no deseadas.

No pretende despertar viejas heridas, por ello *no es una obra con intención política*, si bien es

cierto la situación del momento fue importante en el desarrollo de los hechos.

Es una novela, un sueño que se vio envuelto en circunstancias sociales de la época, que además tuvieron una resonancia mundial. Y los personajes estuvieron allí, sin proponérselo; pero dispuestos a lidiar con la adversidad de las circunstancias históricas. La vida -el destino para otros- los envolvió, sin vislumbrar siquiera que un acontecimiento nacional de enorme trascendencia sería el marco en el que se desarrollaría su historia.

Pero como vemos, la novela cuenta esa historia con la verdad de los acontecimientos, tal como sucedieron. **Es rigurosamente cierta y apegada a los hechos reales.** En un principio fue un diario de vida, relatado en cada noche cuando la quietud del “toque de queda” llevaban al silencio reflexivo. En el 2008, y a propósito de un cambio de casa, revisando y revisando, se encontró su texto en una caja con documentos olvidados y ya en desuso. En ese momento se hizo una copia en el computador para así someterlo a revisiones idiomáticas y finalmente darle una forma de novela.

Comienza en 1972. Chile vivía una polarización y una experiencia a nivel mundial en la política, envuelto entre los 2 grandes bloques de la guerra fría, que se disputaban la adhesión de los países, especialmente los del tercer mundo, con poco o ningún margen para elegir. Este fue el ambiente social y político en que se desarrolló la historia. No fue una creación del autor.



La universidad de Concepción fue el marco donde se desarrollaron los acontecimientos. Hermosa Ciudad universitaria, laica y activa como pocas entre las universidades estatales de Chile. De gran excelencia académica, recogía -y recoge- a los alumnos de la zona sur del país en su bello Campus universitario. Movimientos políticos importantes nacieron aquí y estos tuvieron resonancia nacional en los acontecimientos que marcaron al gobierno y su caída después. Pero no todo era agitación social y conciencia del momento histórico; al mismo tiempo estaban los alumnos que buscaban un sueño: *titularse y ser dignos profesionales* y que finalmente lo lograron también, aún por encima de sus naturales diferencias políticas. Los personajes del libro dan cuenta de la unión de los cursos por sobre sus diferencias, desvirtuando la propaganda nacional de los medios de comunicación de la época que pretendían mostrar al país y las universidades en posiciones de odios, intolerancias y violencia. Estos alumnos son testigos y actores directos que cuando se tienen ideales nobles es posible pasar por encima de diferencias -todas respetables, por cierto- y juntar voluntades, porque todos son más que la suma de las unidades.

El presidente del Centro de alumnos en aquellos años Juan Luís Gonzales, actualmente kinesiólogo de un importante hospital en Santiago, hizo llegar estas palabras con motivo del lanzamiento del libro en el Museo de la Memoria:

Una de las partes de más dramatismo del libro fue la desaparición y asesinato de 2 alumnos ecuatorianos, ajenos a toda postura política y que **sí** sufrieron el odio y la xenofobia en los primeros momentos del Golpe militar. El autor aún conserva la carta que le envió el alumno de medicina, José Campos Carrillo, hermano del alumno asesinado, en el que relata paso a paso la búsqueda de su hermano junto a un amigo común también desaparecido. Fue un carabinero del propio cuartel donde los tenían, quien en una llamada telefónica riesgosa -y sin duda noble- informó a la familia para que intentaran liberarlos. Como vemos no todos son “buenos en un lado y malos en el otro”. Así es la vida y por ello que **no podemos ni debemos** extremar las opiniones porque las circunstancias están llenas de matices. Las opiniones tajantes nos llevan imperceptiblemente al extremismo dogmático, intolerante e injusto. Reconocer lo bueno del “otro” es un signo de grandeza, nunca una humillante derrota, o un menoscabo personal.

Estimado profesor y colega Edgardo Hidalgo Callejas:

Lejanos están los días de estudiantes, pero los recuerdos afloran, reaparecen y se rescatan. La perspectiva que da el tiempo nos permite dimensionar la tremenda importancia que tuvo tu paso por nuestras vidas no solo en el plano personal, sino que marcó a fuego nuestra formación profesional, entregándonos valores que han regido el ejercicio de nuestra querida profesión, en que todos mis compañeros de generación han tenido muy destacado desempeño.

Nosotros somos depositarios de tu legado que no se puede perder para entregarlo a las nuevas generaciones que llegan a ejercer esta hermosa profesión cuando el camino ya está hecho, pero muchos olvidan que antes de ellos otros tuvieron que enfrentar grandes dificultades para que la profesión exhiba el sitial de privilegio que hoy tiene.



En el 2023 podemos pensar que la vida es hoy, es ahora, nuestro pasado puede aportar su experiencia y enseñanzas para abordar los momentos con más armas y mayor voluntad, nos hace más fuertes sin duda; pero es en el hoy donde vivimos y tenemos que adaptarnos. El futuro es el mañana que nos espera y debemos pensar en llegar a él con mayores experiencias y más sabiduría, lo cual nos permite afrontarlo con mejores posibilidades de éxito. Creo que, tanto para los profesores, como para los alumnos, todos salieron fortalecidos y con mayor madurez que si hubieran vivido un tránsito universitario normal, sin sobresaltos y con la tranquilidad del paso a paso programado desde el primer año hasta su titulación. Conversando el autor con uno de ellos, concordaban en verificar como todos han triunfado en sus vidas, e incluso varios han elegido la docencia universitaria guiando a los actuales alumnos por los senderos de una formación más allá de lo técnico profesional, también con la impronta de valores que en estos tiempos son más necesarios que nunca para el mundo que estamos enfrentando.

Escribiendo ahora en primera persona puedo decir que viví 47 años de ejercicio profesional y de academia universitaria en la Universidad de Chile y algunos años en la Universidad de Concepción, y puedo decir que la Universidad de Chile me dio racionalidad, experiencia profesional y capacidad docente; la vida en Concepción me dio profundas enseñanzas en lo emocional y una visión más serena en la vida.

Para un lector que también lee “entre líneas”, encontrará en esta novela, valores humanos que debemos siempre difundir: rectitud, ponderación, entereza ante la adversidad, solidaridad siempre, verdad siempre, voluntad a toda prueba, arrojo en las encrucijadas vitales.

El distinguido médico, ex Director de un importante hospital de la capital, Carlos Altamirano comentó del libro a propósito de su lanzamiento en Santiago:

“El capítulo 16 de nuestros protagonistas es magistral al relatar la convocatoria de una fila

para “cobrar su sueldo” con una sentencia de que “quién no asista será declarado en rebeldía”, el ambiente en la fila es de una incertidumbre de estar o no en una lista negra de profes, nunca se supo cuántos de ellos fueron tomados presos en esa oportunidad y, lo peor de todo, cuántos de ellos fueron desaparecidos sin explicación alguna.

Yo, siendo estudiante de Medicina en la Universidad de Concepción, en cuyo himno dice “Por el desarrollo libre del espíritu”, no deja de sonrojarme y emocionarme que esa fila también tuvimos que hacerla todos nosotros para “reinscribirnos” en nuestras carreras y poder seguir con nuestros estudios.

Para un hombre de paz, como soy y lo seré siempre, presento esta historia de realidades con el ánimo de transmitir que, no importando los acontecimientos sociales y políticos, siempre hay que seguir adelante, levantarse cuantas veces sea necesario sin claudicar, porque es el motor, la energía, para pretender la felicidad que está en el camino, no en el final de la historia.

Espero que su lectura les permita recordar aquellos tiempos con serena madurez, evaluar lo vivido y afrontar el futuro siempre incierto en este pequeño país que es Chile, más bien “chilito” como suelo decirle cariñosamente en la intimidad.

Su lectura en los jóvenes que no vivieron esa época, y que han sido llevados a interpretaciones interesadas y muchas veces distorsionadas por los vaivenes de la propaganda política les digo y lo repito- lean con la tranquilidad del riguroso respeto por la verdad de los acontecimientos y sigan sus sueños -a los propios me refiero- porque si lo hacen con valentía y no pensando en caerse sino como evitarlo, o pararse de nuevo, tendrán sin duda el éxito al final del camino. La novela nos lleva en sus últimas páginas a lo más importante **“la vida, el valor de la vida”** y que muchas veces no advertimos porque estamos empapados y sumidos en el trabajo y el acontecer del día a día. A los personajes de la novela les ocurrió aquello y hasta el final no habían advertido su trascendencia.”



El 11 de septiembre en el Pedagógico



Por Claudio Espínola Lobos*

Fragmento de libro del escritor Claudio Espínola Lobos.
“Los detenidos desaparecidos del Pedagógico: el caso de Historia”, Capítulo II,
Editorial Santa Inés.

Habíamos ingresado a la universidad en 1970. Los primeros años fueron muy complejos debido al clima de alta tensión política que vivía el país. La lucha ideológica se manifestaba en la calle, en los sindicatos, en el trabajo, en la prensa y, también, en la vida universitaria y académica. Sin embargo, independiente de las posturas que tuviera cada persona, la universidad todavía era un mundo donde la amistad, el compañerismo y el saber académico se valoraban de manera especial. Durante las clases fuimos conociendo a nuestros compañeros de curso: Eduardo Murillo, Enrique Poblete, María Cristina López, Félix de La

Jara, Constanza Racz, Andrés Recasens, etc., por nombrar algunos alumnos sobresalientes y brillantes, intelectualmente superiores. Había otros que destacaban por el tipo de liderazgo que poseían, sea político o de opinión. Algunos dedicaban gran parte de su tiempo al estudio y a la investigación y otros se entregaban de lleno a la vida política partidaria. Los partidos y movimientos políticos abrían las puertas de sus instituciones para que los jóvenes nos adhiriéramos a ellos. Se hacía mediante el contacto directo entre militantes y futuros adherentes. Algunos compañeros ingresaron a las Juventudes Comunistas (JJCC),

* Profesor de Historia y Geografía, Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Consultor Educacional Fundación Chile. Escritor. Miembro de la Sociedad de Escritores de Chile (SECH) y Secretario de la Corporación Letras Laicas de Chile.



LOS DETENIDOS DESAPARECIDOS DEL PEDAGÓGICO

EL CASO DE HISTORIA



CLAUDIO ESPÍNOLA LOBOS



grupo mayoritario, muy cohesionado, fácilmente identificable en esos años, por sus camisas color amaranto y la verticalidad que tenía su organización política; controlaban la mayoría de los centros de alumnos y la federación de estudiantes. Otros lo hicieron ingresando a las Juventudes Socialistas (JS), también numerosos, grupo más bien disperso, cuyo símbolo de distinción eran las camisas de color pardo y como característica esencial, las divergencias o grupos que existían en el seno de su organización. De esta organización, recordamos al presidente del centro de alumnos de Historia de esa época, al compañero Iván Párvex, un dirigente de gran carisma y sensibilidad social. ¿Qué fue de él? Nunca tuvimos noticias. Otro grupo no menos importante de estudiantes adhirió al MIR, entre ellos, María Cristina, Herbit y Félix. El MIR tenía sus centros operativos dentro de la universidad, en el departamento de Filosofía y en el Pabellón «J», del pensionado universitario. Un grupo importante de estudiantes se mantuvo independiente, aunque la mayoría simpatizaba con el ideario del gobierno de la Unidad Popular. Era mi caso y el de otros compañeros. Fragmento de: Claudio Espínola Lobos. “Los detenidos desaparecidos del Pedagógico: El caso de Historia”. Apple Books. Por su parte, los Demócratas Cristianos (JDC) con su vestimenta característica, las camisas azules, eran minoría dentro de los estudiantes de Historia, pero no por ello dejaban de ser importantes. La

gente de derecha también tenía presencia universitaria, aunque era un grupo minoritario, que no se expresaba mayormente, pero eran apoyados por algunos docentes. Se recuerda que alumnos de derecha y demócrata cristianos más algunos profesores se fueron a la sede Poniente de la Universidad de Chile, donde había otra facultad de Ciencias Sociales, que funcionaba adherida a la actual Escuela de Ingeniería. El clima revolucionario y la defensa del gobierno, presente en todos los rincones del pedagógico, los hizo emigrar a la nueva Facultad junto a algunos connotados docentes, entre ellos, Sergio Villalobos. Ante la posibilidad cierta de un «Golpe de Estado», los militantes de los partidos de la Unidad Popular y movimientos revolucionarios asumieron distintas responsabilidades para la defensa del gobierno y del pueblo. Había un compromiso de la juventud con las tareas del Gobierno, y la construcción de una sociedad con características revolucionarias. La Facultad de Educación, es decir, el Pedagógico, previo al golpe de Estado, era a nivel nacional, junto a la Universidad Técnica lugares de gran actividad político partidista. Servían de centros de formación a personas y grupos políticos de izquierda. Los partidos de la Unidad Popular trabajaban desde ahí incansablemente para realizar la defensa del Gobierno. Se efectuaba el trabajo de hacer conciencia de la amenaza fascista que se cernía sobre el país, especialmente en los sindicatos y en



los sectores poblacionales. El MIR por su parte preparaba, la defensa armada del pueblo y del gobierno. Se trabajaba en la organización de la auto-defensa del pueblo frente a la reacción, aumentando su presencia en los cordones establecidos en torno a centros productivos, los llamados «Frentes de masas»: Vicuña Mackenna, Cerrillos, Macul, Sumar, etc. La derecha, apoyada por EEUU, realizaba acciones paramilitares y atentados terroristas y, también, huelgas propiciadas por los gremios empresariales coludidos con algunos sindicatos poderosos de la gran minería del cobre, lo que se tradujo en una gran escasez y desabastecimiento. Se planificaba el fatídico golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973. Para quienes éramos estudiantes universitarios, estos hechos marcaron totalmente nuestras vidas. Fueron días muy agitados y la posibilidad cierta de un golpe de estado era cada vez más mayor. «Compadres, ¡váyanse! Los marinos están dando el golpe en Valparaíso, a esta hora», – nos dijo de madrugada un amigo estudiante de Historia y residente ocasional del pensionado universitario y al que dábamos el nombre de «Sammy» por su parecido al actor norteamericano de apellido Davis. Eran las 5:00 a.m. del día 11 de septiembre de 1973. «Sammy» era miembro de las JS y, a esa hora de la madrugada, quiso despedirse de nosotros, sus amigos. No sabemos qué fue de él, pero suponemos que está con vida en algún rincón de Chile. Era un tipo muy audaz, fuerte y robusto, a pesar de su mediana estatura. De tez morena y pelo negro liso. —“Compañero, soy del grupo que se queda cuidando la fábrica. La cuido para que la derecha no haga sabotaje en la producción de alimentos que la gente tanto necesita” —nos decía cuando llegaba al Pabellón «J», de improviso. El martes 11 de septiembre de 1973 había clases de Historia de Chile III con el profesor Mario Céspedes, quien alcanzó a llegar, pero muchos alumnos y profesores no pudieron. El profesor Céspedes era una persona muy conocida en el país. Tenía un programa en Televisión Nacional llamado «Chile a la vista». —Los milicos están llamando a los dirigentes comunistas para que nos entreguemos —dijo en la clase de Historia de Chile III, donde fui único estudiante que llegué—. Voy a pedir instrucciones —agregó, me dio la mano y se fue. A los años

siguientes, volví a ver al profesor Céspedes caminando por la plaza de Armas de Santiago. Lo saludé con el respeto que se merece y me alegré enormemente de que estuviera con vida. Sus clases eran extremadamente amenas, llenas de anécdotas. En una de ellas, nos enteramos de la afición «chinganera» de un personaje político y modelo de la Junta Militar como Diego Portales Palazuelos, cuyos 3 hijos de su relación con Constanza de Nordenflycht debieron ser reconocidos por el Estado chileno después de su muerte el 6 de junio de 1837. Hasta el golpe de Estado, viví en el pensionado de la Universidad, en el pabellón «J». Se comentaba que en ese lugar se refugiaban los miristas, pero no era así. Era un pensionado abierto a todos los estudiantes con necesidades de residencia, buenos estudiantes y situación económica certificada por la asistente social de la universidad, la señora Sotomayor. Se decía que era el pabellón del MIR porque vivían algunos connotados estudiantes que militaban en dicho movimiento. Lo cierto es que en este lugar, compartí con Herbit Ríos Soto innumerables conversaciones, hasta que, de un momento a otro, el Bajo, como le decíamos, dejó de asistir a clases y al hogar universitario. Se comentaba que había partido al extranjero a prepararse para enfrentar la sedición. El pensionado universitario era una edificación de tres pisos ubicado en el sector norte del Pedagógico. En el segundo nivel, disponía de un departamento para un profesor residente. En el primer piso, las piezas y baños comunes albergaban a los alumnos más nuevos, recién ingresados a la universidad. Luego se ubicaban las piezas duales e individuales, donde se establecían los alumnos de los cursos superiores. Había también un amplio salón de estudios a la entrada que también se convertía en recibidor de visitas. La marquesa y la ropa de cama debía proveerla el propio estudiante. La alimentación se hacía, mediante vales, en el casino de la universidad que se ubicaba entre los departamentos de Historia y Filosofía. El plato característico y base de nuestra alimentación universitaria era el mítico arroz con huevo. Si bien la vida universitaria había alcanzado altos niveles de politización, había otros momentos en que la vida se relajaba y daba paso a la amistad, el amor y la camaradería. Los pensionados femeninos (L y M) eran el centro de esta





actividad. Estaban en el patio central del instituto Pedagógico. En sus jardines se realizaban las charlas y encuentros sociales, especialmente de música entre estudiantes. Habituales eran las sesiones de canto y música, donde predominaban los temas de los The Beatles y los clásicos boleros latinoamericanos. Había destacados intérpretes entre los estudiantes y profesores. Así se recuerda a personas como el profesor Edison Otero, ayudante de don Juan Rivano, al estudiante Carlos Castillo, residente del Pabellón «J», más conocido como el Hippie, que solía usar una muy larga cabellera y su andar completamente descalzo. Estas sesiones solían durar hasta altas horas de la madrugada. El 11 de septiembre de 1973, los estudiantes y los trabajadores tuvimos que abandonar la universidad. La Fuerza Aérea tomó posesión de los edificios aledaños al instituto Pedagógico, edificios particulares que tienen entre tres o cuatro pisos, instalando ahí sus ametralladoras, las llamadas, según se decía, punto 30 ó 50, ya no recuerdo cuál. No hubo enfrentamiento. Escapamos alrededor de las 10 a.m. por el sector donde se ubicaba la escuela de Periodismo, calle Los Aromos, luego enfilamos hacia Grecia para, en mi caso, dirigirme al sur por avenida José Pedro Alessandri (Macul). En el camino, vi muchos camiones con efectivos militares. Se identificaban con una pechera de color naranja y brazaletes del mismo color en uno de los brazos. Todos provistos de gran armamento. No había locomoción colectiva. Temprano se habían retirado los buses y los pequeños taxibuses, comúnmente denominadas «liebres». Se observaban gruesas columnas de personas que volvían caminando a sus hogares. Caminé desde el Pedagógico hasta Departamental, pasado Vicuña

Mackenna. Descansé en las cercanías del estadio Monumental, que, por esos años, era conocido como «El hoyo de Pedrero» Llegué a casa de una tía que me brindó refugio por algunos días. Pude observar el paso de los aviones que bombardearon La Moneda y sentir la balacera que se produjo en La Legua cercana a Sumar, uno de los lugares o cordones formados para defender al Presidente Constitucional. De mis tres compañeros de universidad y del profesor Ortiz, solo vine a tener noticias cuando aparecieron las primeras publicaciones sobre personas detenidas desaparecidas. Pude volver a la universidad unos meses después ese mismo año 1973. Fui autorizado a retirar algunas especies personales, como la marquesa, somier y colchón. Pude observar que era un campo de guerra completamente arrasado. Se observaban materiales de propaganda de partidos de la Unidad Popular repartidos por todos lados, incluyendo mi habitación en [...]” “pensionado. Había bienes destruidos por todos lados, como máquinas de escribir, sillas, gabinetes de madera, proyectores de diapositivas, etc. Estaban arrumbados en oficinas, escalas, pasillos, patios y jardines. Había libros y documentos repartidos por diversos lugares, la mayoría de ellos mojados o humedecidos por efecto del tiempo atmosférico. Recuerdo haber recogido, en esas condiciones, un ejemplar de la «Historia General de Chile» de Diego Barros Arana, tomo I, publicado en 1930. Me llamó la atención por ser una obra que no había sido publicada y editada con posterioridad, siendo una excelente obra historiográfica. Lo guardo hasta el día de hoy como un testimonio de la barbarie que asoló el país y a la universidad a partir de 1973. 🔥



Fairlane.

Una historia del golpe



Por Javier Gallardo Urrutia *

Mi padre contaba que la mañana del 11 lo sorprendió el golpe arriba de su auto camino a la universidad (esto de que “lo sorprendió” obviamente es un decir, ya que en esos días se sabía que podía ocurrir en cualquier momento). El hombre iba escuchando la radio cuando empezaron a dar informaciones sobre lo que estaba sucediendo en Valparaíso con la marina y los movimientos de tropas que se habían visto en Santiago desde la madrugada. Un poco después escuchó el primer bando de la junta y entonces si alguna duda había tenido de que la cosa estaba comenzando (o esperanza de que no fuera así), esta se desvaneció al instante.

Lo que le pasó enseguida puede parecer inverosímil (mi padre hablaba de que había sido una

feliz coincidencia que le salvó el pellejo), pero es absolutamente verídico y un ejemplo de que junto a la violencia suele venir aparejada la locura. Yendo por Matta ya cerca del Parque O’Higgins (su ruta habitual; hacía clases en el Departamento de Física de la Escuela de Ingeniería de la Chile, ubicada en calle Blanco), se encontró con un cerco militar en el que estaban deteniendo a todos los vehículos que se desplazaban en dirección poniente. Como había una larga fila de autos, tuvo que esperar bastante para que le tocara su turno y mientras lo hacía pudo observar con lujo de detalles el proceder de los militares. Dejaban pasar más o menos a uno de cada tres vehículos. Varios conductores de los que retuvieron fueron bajados de sus automóviles, encañonados y llevados con las manos en alto contra una pared para ser revisados de pies

* Escritor, editor y profesor. Es licenciado en Lengua y Literatura Hispánica de la Universidad de Chile.





“...hasta que, en un momento, cuando estaba casi encima de la ventanilla del auto, el tipo hizo algo absolutamente inesperado. Dos cosas en realidad: le sonrió y un segundo después se le cuadró.”

a cabeza a punta de pistola. Un joven de pelo largo fue tironeado del cabello, botado al suelo y pateado fuertemente por un par de soldados. A su acompañante, una chica muy joven que vestía de jeans, la manosearon y le rajaron los pantalones desde la bragueta hacia abajo por ambas piernas de modo de hacerlos lucir como una falda.

Por supuesto, aquellas imágenes (y otras más que, por espacio omitiré mencionar) lo dejaron atónito y aterrado. Contaba mi padre que se puso a sudar profusamente y enseguida, de manera muy disimulada, comenzó a escarbar entre los papeles que llevaba en su maletín en busca de algún libro, documento, panfleto o cualquier cosa que lo pudiera delatar como el entusiasta partidario de la Unidad Popular que era. No fue un arranque de paranoia, acostumbraba a portar material de ese tipo que le pasaban sus alumnos u otras personas de su entorno. En algún septiembre anterior inclusive, y de esto yo me acuerdo, había instalado en el auto banderas de la URSS y de Cuba junto a la chilena, así que no hubiese sido raro que trajera alguna en medio de sus papeles.

Nada de esto, en todo caso, es a lo que me refería cuando dije que le había pasado algo a mi padre que podía parecer inverosímil. Ahora voy a eso.

Finalmente le tocó el turno con los militares. Pese a que se había cerciorado de que no llevaba consigo nada “incriminatorio”, viendo la forma salvaje con la que los soldados estaban tratando a la gente y dándose cuenta además que procedían de una manera totalmente arbitraria, es decir, sin tener ningún elemento objetivo que les permitiera o justificara ejercer ese maltrato, creyó que él tampoco se libraría de pasar por aquello,

que los militares encontrarían cualquier pretexto para bajarlo del auto, darle una paliza y subirlo al camión donde estaban metiendo a los que quedaban detenidos. Pensó también que bastaba con que hicieran una llamada a la universidad y alguien ahí, un rival, un sapo, cualquiera que le guardara algún rencor, lo acusaría de ser un comunista, y ese sí que sería su final.

Empero, el destino quiso (no me gusta la expresión, a mi padre tampoco le gustaba, pero la usaba; como a él, no se me ocurre una mejor) que mi padre saliera de allí incólume, a salvo del horror que seguramente debió ser para esos otros, los que se llevaron en el camión, y para todos los que a partir de ese día fueron víctimas de la dictadura a lo largo del país.

Fue casi irreal. A medida que mi padre se iba acercando a donde estaba el militar al mando de la patrulla, mi padre vio que este lo empezaba a mirar cada vez con más atención, o curiosidad, o lo que fuera, hasta que, en un momento, cuando estaba casi encima de la ventanilla del auto, el tipo hizo algo absolutamente inesperado. Dos cosas en realidad: le sonrió y un segundo después se le cuadró.

Mi padre no podía describir lo que había sentido en ese momento, decía que había tratado de no pensar y simplemente seguirle la corriente al militar. Esbozó una sonrisa de complicidad y devolvió el saludo, pero como lo hacen los oficiales de alto rango con los subalternos, suavemente y con el ángulo más oblicuo. Todo el acto no duró más de diez segundos. Después el militar ordenó que abrieran la barrera y volvió a cuadrarse cuando mi padre se fue de ahí.



La explicación. De regreso a la casa recordó mi padre que la persona a quien le había comprado el auto cuatro o cinco años atrás –un flamante Ford Fairlane del 62, debo señalar– se lo había comprado a su vez a un general de ejército en retiro. Probablemente el militar a cargo de la patrulla conocía a ese general, quizás hasta había servido a sus órdenes y en esa función seguro le había tocado verlo ir y venir en su automóvil. Okey, suena razonable, pero por qué pensar que el hombre que conducía el Fairlane era el general. Es una incógnita. Quizá no lo conocía tan bien. O a lo mejor por la pinta que llevaba mi padre. A él le gustaba verse elegante, como un caballero de traje y corbata, usar el pelo muy corto y bien peinado hacia el lado. Entre eso y, le pesara o no, los modos marciales que tenía, perfectamente podían confundirlo con un oficial de ejército en retiro.

Bueno, la historia termina con mi padre todavía en el auto de regreso a casa. Mientras manejaba escuchó completo el último discurso del presidente Allende. Las frases finales lo derrumbaron. Tuvo que estacionarse en algún lado a llorar. Llegó a la casa justo cuando comenzaba el bombardeo a La Moneda.

Partí afirmando que este era un hecho verídico. Y lo sostengo. No obstante, a veces pienso que debido al terror experimentado (eso que “no podía describir”), mi padre pudo haber imaginado la parte central del incidente. Bien, los militares efectivamente lo habían dejado pasar el cerco sin detenerlo ni cruzar palabra alguna con él. Podía suceder. Ya lo dije, con la violencia siempre viene

aparejada la locura. Pero supongamos que mi padre alucinó lo del saludo. La explicación dada pierde su sentido. El militar no conocía al general, no había servido a sus órdenes y jamás lo vio ir o venir a ningún lado abordo del Fairlane; en síntesis, no existió la confusión. Si esto es verdad, la conclusión lógica es que sin ningún empacho el militar podría haber mandado a que bajaran a mi padre del auto, que enseguida lo golpearan junto al resto y luego quién sabe qué más ¿Por qué, entonces, no lo hizo? ¿Por qué ordenó que lo dejaran ir sin hacerla nada?

Mi tesis es la siguiente. Por mero clasismo. Los militares vieron un auto que pese a ser bastante antiguo ya, once años para el 73, estaba muy bien mantenido, o sea, lucía como auto de rico. Y mi padre, es cierto, era bien parecido y se veía elegante. Lo que quiero decir es que no era difícil que un ojo poco avezado y formado dentro de una subcultura gobernada por los prejuicios sociales y los estereotipos de clase viera en mi padre a un poderoso y adinerado señor, un patroncito aliado de la conspiración. Con o sin saludo dejarlo pasar el cerco fue un acto de veneración.

El golpe de estado puede ser explicado desde muchos ángulos distintos, no me interesa ahondar en eso. Lo paradójico es que quienes aún lo reivindican y posiblemente seguirán reivindicándolo en el futuro, todos esos altos dignatarios de la oligarquía criolla y sus secuaces, pretendan negar que se haya tratado de la más clara y brutal expresión de la lucha de clases de la historia patria. 🔥



ASESORÍA EN TESIS
ASESORÍA EN TRABAJOS ACADÉMICOS
ASESORÍA EN POST-GRADOS
ASESORÍA EN POST-GRADOS EN EL EXTRANJERO

+569-9748-1182

contacto.academico@mitesis.cl

mitesis.cl

mitesis.cl.latam

mitesis.cl

@asesoriamitiesis

mitesis.cl



“La idea es no vivir de nuevo la tragedia que vivió Chile, sino sacar enseñanzas de ese periodo”



Entrevista a la profesora y política Hélène Conway-Mouret.

Interview
Hélène Conway-Mouret, miércoles 02/08/2023, 9h00 -
Hôtel Mercure.

Hélène Conway-Mouret (nacida en 1960 en Bône, Argelia francesa) es profesora y política del Partido Socialista. Fue ministra delegada a las Relaciones Exteriores encargada de los franceses viviendo en el extranjero de 2012 a 2014 y vicepresidente del Senado de 2018 a 2020. Representa a los franceses establecidos en el extranjero desde 2014.

IL.- Hélène Conway-Mouret, usted es Senadora de los Franceses en el Extranjero, es muy conocida y sobre todo desde el 22 de julio de 2013, por la Ley sobre la representación de los franceses en el extranjero que creó consejeros consulares, entre otras cosas. ¿Podría definir en que consiste exactamente su rol, y precisar cuáles fueron sus puestos desde el gobierno de François Hollande?

HCM.- Mi rol es representar a los franceses del extranjero en el Senado con una circunscripción planetaria. Es una decisión que se tomó al final de la colonización para representar a los franceses quienes viven fuera de las fronteras. En aquel tiempo, se trataba de personalidades nombradas por los embajadores, por lo tanto, había un reflejo en el plan político. En 1981, Claude Cheysson¹ decidió hacer lo necesario para que esos representantes no fueran nombrados sino electos por los franceses viviendo en esas comunidades e inscritos en el Consulado. Obviamente, esa primera elección mediante sufragio universal cambió el tipo de representación. Y en 2014, se trató de hacer una reequilibración al nivel geográfico, y sobre todo de crear localmente consejos consulares que son lugares de debate, de decisión para todo lo que está ligado con la ayuda que Francia puede ofrecer a sus nacionales, ayuda social, becas escolares, problemas de seguridad, etc. Eso fue la reforma, y yo, como parlamentaria, me apoyo en el trabajo de los representantes electos, 155 en 2014 y 443 hoy día, que son suertes de denunciadores que indican lo que no funciona localmente, los bloqueos que puedan existir en la administración, etc. Eso permite estar al tanto con

¹ Politicien socialiste qui était ministre des Relations Extérieures dans le gouvernement de Pierre Mauroy

las demandas y las necesidades de los nacionales franceses y poder solicitar al nivel parlamentario las administraciones competentes para los trámites necesarios. Esa representación permite incluir a franceses viviendo en el extranjero, tanto en la ley como en las decisiones tomadas.

IL.- Tiene numerosas perspectivas que se proponer mejorar la condición de los ciudadanos, fue cosignatario, por ejemplo, de una propuesta de ley para establecer el derecho a morir en la dignidad, otra para hacer el voto obligatorio, otra para reforzar el acceso de las mujeres a responsabilidades de la función pública, otra para establecer un conteo anual de las personas sin hogar en las comunas, e incluso una propuesta de ley autorizando el consumo de cannabis, controlando su producción y su venta. Sus sectores de interés son extremadamente amplios, pero ¿cuál es su prioridad en este momento? ¿Cómo establecer una lista de los problemas que resolver fijando las prioridades?

HCM.- La prioridad para mí consiste en mejorar el servicio público en Francia, que hoy día está en muy mala condición. Se notaron sus debilidades en tiempo de la pandemia, hace años que se ahorra a costo de los hospitales, reduciendo el número de camas y reduciendo al personal, que además está muy mal remunerado.

También es necesario mejorar el sistema de educación, ya que ahora funciona con dos niveles, por un lado, los que tienen la suerte de ir a los mejores establecimientos, del sistema privado, y por el otro, los donde el personal está mal remunerado;



además esos colegios no tienen la capacidad de reinvertir para mejorarse y atraer también a los con medios financieros. Es una situación que estresa mucho a la clase media.

Y por supuesto, hay que mejorar la vivienda y dar a la gente la capacidad de poder vivir de manera decente con lo que ganan. Además, los trabajos más difíciles, mal pagados y no siempre reconocidos son a menudo ejercidos por mujeres. Hoy tenemos una parte de la población que está en furor y que lo expresó con los “chalecos amarillos”. Son los “olvidados” de la nación y quieren mostrar que existen también. Ese furor se expresa no solo en las protestas sino también en las urnas, lo que explica los progresos de la ultraderecha, un movimiento totalmente populista, que no trae ninguna solución pero que es la voz de los abandonados, quienes confían en ese partido por desesperanza.

IL.- Usted se preocupa siempre de la situación de las mujeres, por el problema de las desigualdades que hay que resolver, de la necesidad de ofrecer a las mujeres un mejor acceso a la salud y la educación. Incluso propuso una ley para instaurar una licencia menstrual y garantizar el bienestar de las mujeres en el trabajo. ¿Qué sugiere para mejorar la condición de las mujeres?

HCM.- Hay mucho que hacer, y esa ley sobre la licencia menstrual es esencial. Los médicos parten

del principio que las mujeres sufren una vez al mes, nada más, pero a veces es una situación invalidante. Entonces ellas quedan un día sin trabajar o lo hacen en malas condiciones, no las toman en serio e incluso reciben a veces comentarios desagradables. Bastaría con dar a las mujeres una licencia médica para todo el año, que podrían usar si lo necesitan, y que les permitiría incluso trabajar desde su casa para no tener que enfrentar desplazamientos en los transportes públicos, por ejemplo.

IL.- Pronto llegaremos a los 50 años del golpe militar en Chile y los grupos políticos “se preparan”: marcha de exmilitares en Santiago hace poco (28 de julio), que reivindican la figura de Augusto Pinochet, amenazas de la ultraderecha contra el presidente Boric, entre otras cosas, y se observa un aumento de la violencia mientras la fecha aniversaria se acerca. ¿Qué opina de esa conmemoración de los 50 años del golpe?

HCM.- Sinceramente, creo que una conmemoración permite considerar lo que pasó, analizarlo para sacar lecciones. Pero que los grupos políticos deseen recuperar eso para expresarse en actos violentos, no tiene ningún sentido. La idea es no vivir de nuevo la tragedia que vivió Chile, sino sacar enseñanzas de ese periodo, de los que fueron asesinados y los que partieron en exilio, es una historia realmente atroz...



Paris, 08/12/18 - Gilets jaunes “acte 4” Gaz lacrymogène. // Tear gas. Olivier Ortelpa



Mire lo que pasó en Europa, ¿por qué Jean Monnet creó la comunidad europea? Era para decir: ya vivimos dos guerras mundiales, basta. ¿Qué podemos hacer para asegurarnos que nunca más tengamos eso? Sacamos lecciones en 1952 de la tragedia que acabábamos de vivir, con millones de muertos. Entonces, ¡nunca más!

IL.- Muchos chilenos se exiliaron en Francia. ¿Piensa que el golpe de estado haya influenciado de alguna manera las relaciones entre Franca y Chile?

HCM.- No. Bueno, es cierto que, en Francia, cuando se habla de Chile, tristemente, la gente piensa a menudo en Pinochet/Allende. Hay una comunidad chilena importante y un lazo se creó entre los dos países a partir de esa tragedia, pero no se debe ver las relaciones de manera tan limitada.

IL.- ¿Cuáles son sus próximos “sectores de acción” para la representación de los franceses en América latina y en particular en Chile?

HCM.- En el plan económico, Francia está muy presente aquí. Hay una interacción formidable con todas las grandes sociedades francesas. Chile es una tierra de inversión, un socio sólido con el cual hay que trabajar. Pero al nivel cultural y lingüístico, por ejemplo, queda mucho por hacer para que este país sea más conocido en Francia, una promoción verdadera de Chile es necesaria. Tengo amigos artistas aquí, por medio de los cuales conocí hace poco al sobrino de Neruda. Él quiere organizar en Francia un evento sobre la muerte de su tío – porque tenemos ahora la prueba que fue asesinado. Y uno de sus proyectos es colocar poemas de Neruda en las paradas de buses en Paris. La gente podrá leer un poema mientras espera su bus, entonces buscará un poco más de información en su smartphone, y tendrá ganas de aprender más sobre ese poeta que fue Premio Nobel. La idea es crear una curiosidad, un interés por Chile, y hay mil maneras de hacerlo pasando por la cultura, los intercambios de artistas y de estudiantes entre otras cosas...

Entrevistó: **Sylvie R. Moulin** 

 **INICIATIVA LAICISTA**
necesita tu ayuda

 No está adscrita a ningún partido político

 Sus redactores trabajan ad-honorem

 No persigue fines de lucro

Somos la voz más importante del laicismo en nuestro país



Colabora con \$5.000 mensuales en www.iniciativalaicista.cl



Grupo Wagner presente en puntos estratégicos del mundo



Por André Grimblatt Hinzpeter*

Desde hace ya más de un año, escuchamos hablar de una institución militarizada que no responde a ningún país ni deja ver con transparencias sus objetivos, ni su misión, ni su visión, ni sus valores. Pareciera ser una verdadera empresa cuyo fin es exclusivamente comercial, a pesar de que su único cliente, según nuestras investigaciones sería, hasta el momento, el gobierno de la Federación Rusa.

El grupo Wagner es una empresa privada con capitales y dueños rusos. Actúa como organización paramilitar que emplea una red de mercenarios provenientes de diferentes lugares del mundo. No tiene existencia legal ni en Rusia, ni en los otros países en donde opera, y sus empleados

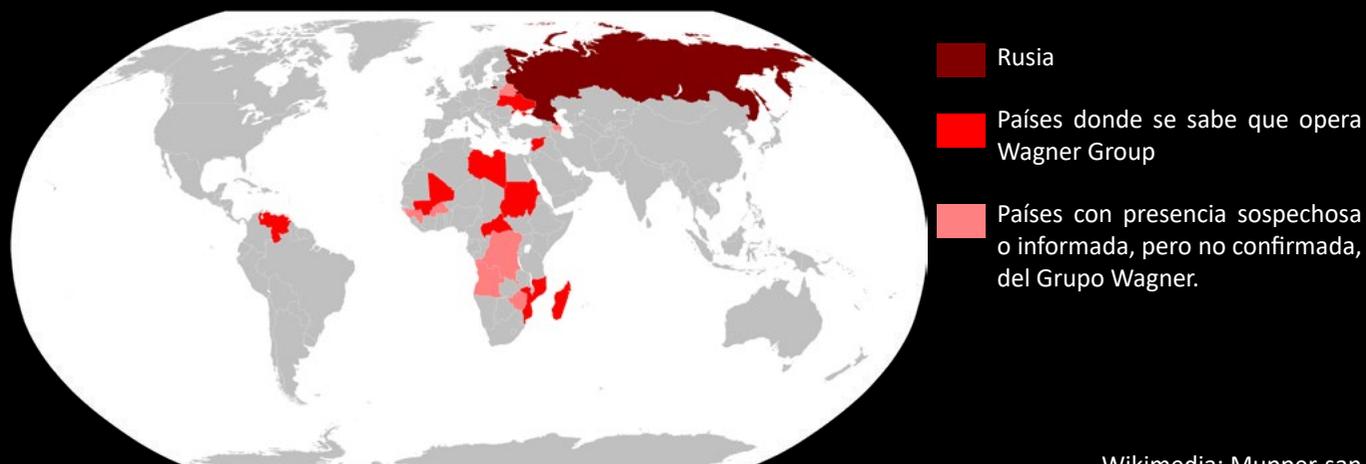
o mercenarios actúan y prestan sus servicios combatientes con acuerdos, escritos u orales que no tienen validez legal en ningún país.

Se le considera la mayor organización militar privada del mundo, con algo más de 50.000 combatientes que reciben un sueldo mensual, durante los operativos, del orden de 3.000 euros. Este sueldo se incrementa para los mercenarios de mayor grado. Aunque varios analistas lo definen como un escuadrón secreto del gobierno ruso que interviene en conflictos en los que Rusia no quiere verse involucrada; la realidad es que Rusia contrata a esta empresa para participar en dichos conflictos, en los que se involucra en defensa de los objetivos geopolíticos del gobierno del Kremlin.

*Doctor en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Sorbonne de París. Analista Internacional y Consultor Senior en temas de estrategia y de comunicación corporativa. Participa en el programa informativo Luz Verde de Radio Valparaíso y es analista en la Agencia de Prensa de Marruecos. Analista Scanner Internacional.



Mapa de actividades del Grupo Wagner



Wikimedia: Mupper-san

Sus integrantes no son exclusivamente rusos y se ha constatado una importante participación de ciudadanos ucranianos y serbios junto a otros contratados venidos de casi todos los países del mundo, específicamente del mundo subdesarrollado. Sin embargo, se ha logrado observar que todos sus combatientes son exclusivamente de raza blanca, sin excepciones.

Esta práctica no es particularmente rusa. El empleo de mercenarios se ha generalizado y amplificado en las potencias del orbe. Existe antecedentes que indican que la invasión de Irak por parte de Estados Unidos, a comienzos del presente siglo, se hizo con fuerzas regulares de la guardia nacional de Estados Unidos junto a mercenarios que fueron empleados fundamentalmente en América Latina.

Por su parte, la primera aparición en batallas del grupo Wagner fue durante la guerra del Dombás, territorio del este de Ucrania, hoy ruso; en los años 2014 y 2015, en la que obtuvieron militarmente el objetivo anunciado por el gobierno ruso que consistía en la anexión de los territorios ucranianos de las regiones de Donetsk y Lugansk.

Tras esta victoria contra el ejército ucraniano, el grupo Wagner ha participado, con éxito, en numerosos conflictos en distintos lugares del mundo; entre los que se destaca la guerra civil siria, en donde participaron apoyando al gobierno de Bashar El Hasad; como en el conflicto interno en Libia, iniciado por Estados Unidos, apoyando

a la oposición armada contra el gobierno provisional, post Khadafi, de Mohamed al Menfi.

También es clara su presencia en Centroáfrica y Malí contra el grupo armado terrorista Boko Haram. Además, existe serias evidencias de que participaron en el reciente golpe de estado en Níger. En estos tres últimos países africanos, Rusia tiene importantes intereses en la explotación minera del uranio, tras el retiro de las empresas mineras francesas de los países de la zona del Sahel en la región subsahariana.

Sin duda, el grupo Wagner actúa según órdenes del gobierno ruso, sobre todo, en la medida en que opera, para todos los casos, en apoyo de los intereses de Moscú. Además, sus campos de entrenamiento y sus instalaciones se encuentran en Rusia, a pesar de que, en general, se desconoce el lugar en donde practican y el centro de operaciones en donde se realizan los contratos y donde se pagan los sueldos.

El grupo Wagner fue fundado y es actualmente dirigido por Yevgueni Prigozhin, un empresario ruso, según se sabe, cercano a Vladimir Putin. Se plantea que, por su naturaleza y estructura, permite a Rusia negar su intervención en los lugares en donde el grupo opera, además de poder ocultar al mundo el número de bajas y el costo financiero real de las operaciones militares comandadas por Rusia.



A pesar de que no presente una posición política clara y es más bien un negocio, se le ha vinculado al neonazismo y a la extrema derecha internacional. Sus actuaciones se han caracterizado, en diferentes lugares del mundo, por la práctica de violaciones, torturas y saqueos contra la población civil, que escapan absolutamente a las reglas de la guerra fijadas por la Convención de Ginebra y aprobada por la gran mayoría de las naciones de la Tierra, entre ellas, la Federación rusa.

Según se cree, aunque no se dispone de ninguna prueba, la organización tiene su sede social en algún lugar de Argentina y contaría con oficinas en San Petersburgo y en Hong Kong, en las que trabajarían unos 6.000 empleados. Se sabe, sin que exista pruebas, que una parte importante de sus combatientes son reclusos de las cárceles rusas a los que se les promete una reducción de su pena tras prestar servicios al grupo. Otros provienen de otros países, sin que se conozca su origen social y económico. Sin embargo, se sabe que la pertenencia a la raza blanca del candidato que postula a prestar servicios al grupo es imperativa según las reglas de contratación.

Como se dijera, además de los enfrentamientos mencionados el grupo Wagner ha participado, previo al actual conflicto ucraniano en la guerra civil siria en apoyo a las fuerzas gubernamentales especialmente en las batalla de Palmira contra la organización terrorista Estado Islámico. También en Sudán desde 2017, país que Putin considera como la puerta hacia África, objetivo mayor para Rusia, en la actualidad. Se estima que Sudán ha perdido 265 toneladas de oro por algún tipo de tráfico ilegal.

En Venezuela participaron en la represión de la marcha de protesta convocada por Juan Guaidó contra la dictadura de Nicolás Maduro, aunque según otras fuentes, la misión del grupo Wagner hubiera sido más bien, proteger los intereses rusos como la petrolera Rosneft.

En Centroáfrica Rusia desplegó al grupo principalmente para proteger las minas de oro, diamantes y uranio, muchas de ellas explotadas por intereses rusos, tras la retirada de Francia,

principalmente a causa de la reducción del interés francés por el uranio. Esto ha causado gran preocupación en Europa por el aumento de la presencia rusa en el continente africano.

También se ha constatado la presencia del grupo en Mozambique para aplastar la rebelión de insurgentes del Estado Islámico en Tanzania. Un lugar importante en las acciones del grupo Wagner es Mali. Tras el levantamiento del grupo terrorista Boko Haram en Tombuctú, Mali pidió ayuda a la Legión Extranjera, que no logró grandes resultados en el combate contra los insurgentes. Esto llevó al gobierno maliano a aceptar la ayuda rusa, por medio del grupo Wagner. El interés en Mali es también el uranio, mineral necesario para la producción de electricidad en Rusia.

En el caso de Ucrania, están presentes desde 2014 junto a las fuerzas regulares rusas, en la anexión de Crimea y luego del Donbás. En la actualidad, considerando las dificultades que han encontrado en Ucrania, principalmente por la ayuda, en armamentos, de occidente a Zelensky, se sorprendió, según diversas fuentes, al grupo Wagner recorriendo las prisiones rusas para reclutar nuevos combatientes.

Luego, ante dichas dificultades que le habrían costado más de 9.000 bajas en Ucrania, el grupo se reveló contra sus comanditarios en el Kremlin. En la actualidad, a pesar de que la participación del grupo Wagner cesó en Ucrania, muchos de sus miembros fueron contratados directamente por el ejército ruso en Bielorusia.

La marcha del 23 y 24 de junio hacia Moscú fue el producto de enfrentamientos entre el grupo y las tropas rusas causadas por deficiencias logísticas de la retaguardia. Prigozhin descartó públicamente la hipótesis de una insurrección que buscaba llegar a Moscú y declaró que era una manifestación contra las deficiencias logísticas de las que eran víctimas y que han frenado considerablemente su avance hacia Kiev.

Esto provocó el inicio de un proceso penal contra el líder Wagneriano, acusado de traición. Tras negociar con el gobierno bielorruso los dirigentes de la manifestación se refugiaron en ese





Agencia de Noticias BelTA

país aliado de Moscú y, muchos de ellos continúan operando en la guerra de Ucrania como mercenarios, esta vez de Bielorrusia.

Lo anterior denota una nueva versión de las guerras. En lugar de utilizar fuerzas armadas nacionales, se contrata una sociedad de mercenarios que realice el trabajo sucio y que evite acusación contra la potencia contratante por todo tipo de excesos que se cometa contra la población civil o contra los prisioneros de guerra. Una nueva manera de violar los derechos de los seres humanos.

Además de esta manera se logra paliar el bajo interés por participar en conflictos armados por parte de la población civil, en general reservas del ejército regular de los países, quienes, a pesar de las sanciones previstas para casos de desertión, se niegan a partir a una guerra por los enormes riesgos que ésta contempla.

Es importante señalar, tras análisis de la situación que las fuerzas mercenarias y armamentos desplegados por Moscú en Ucrania bastaban sin mayores dificultades, en el inicio del conflicto, para invadir completa y rápidamente Ucrania. Queda claro, luego de análisis, que las intenciones de Moscú nunca fueron invadir Ucrania, sino que presionar a su gobierno para que desista de firmar un pacto militar con Estados Unidos.

Así se podría explicar las enormes carencias de logística en la retaguardia, a cargo del ejército ruso. De esta manera se produjeron las presiones

que se había diseñado en la estrategia, evitando que los soldados de Wagner lleguen hasta la capital ucraniana.

¿Rusia buscaba sólo presionar a Zelensky y sus aliados en América y Europa o se trató también de una estrategia para desviar la atención de otros países poderosos sobre sus acciones en África, ampliamente victoriosas?

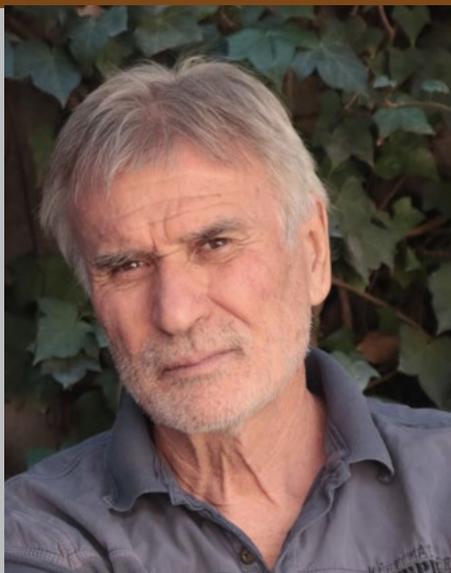
¿Estaría Rusia buscando una manera de distraernos; poniendo en primer plano sus ataques a Ucrania, sin intención de invadir dicho país; mientras avanza a pasos agigantados, con el grupo Wagner, hacia el control eficiente y eficaz de la franja central del continente africano?

Es probable que así sea; es una hipótesis entre otras tantas que arroja el análisis de la situación. Sin embargo, continuaremos preguntándonos por qué Rusia no invadió Ucrania, habiendo tenido todas las posibilidades de hacerlo y por qué ha prolongado un conflicto que aún pudiera ganar en el corto plazo, a pesar de la entrega de armas occidentales a Kiev.

Mientras tanto una parte importante de África ha pasado al área rusa y Moscú; ya sea a través de influencia política, ayuda económica o golpes de Estado; se ha apropiado de excolonias europeas en las que tiene numerosos intereses. Difícil responder hoy; pero la interrogante queda y nos llama a reflexionar y a debatir para intentar comprender un conflicto en Europa que cada vez se hace más complejo de explicar. 🔥



Atenas, Esparta y los factores sociales de la creatividad



Por Ricardo López Pérez*

Uno

El estudio de biografías de personas notables, las historias de vida, lo mismo que la consideración de ambientes, sociedades, culturas o épocas históricas determinadas, son las principales fuentes de las que surgen nuestros mejores conocimientos sobre los procesos creativos e innovativos. En relación con los ambientes, la consideración de algunos ejemplos puede ser una buena vía de acceso para la comprensión de la trama múltiple que supone la interacción entre los individuos y sus contextos.

Un primer ejemplo: durante el periodo griego clásico, la *polis* de Atenas fue un espacio de creatividad sin precedentes. Más aún, ha sido una fuente

de referencia y de inspiración constante para toda la cultura occidental; un foco de influencia permanente hasta hoy. Atenas se ubicaba distante unos 200 kilómetros de Esparta. Esta distancia era mayor en ese tiempo de lo que sería para nosotros, pero no fue tanto como para impedir un contacto activo. Si comparamos el aporte de ambas *polies* al mundo de la cultura, observaremos una diferencia sorprendente. Atenas fue incansable en todos los aspectos de la actividad intelectual, la filosofía, la ciencia, el arte y la política; dejó obras y personajes que han dialogado ininterrumpidamente con las épocas posteriores. Esparta, durante ese mismo período, se perfeccionó hasta el extremo como una organización militar, sin dejar huellas memorables.

* Doctor en Filosofía. Académico de la Universidad de Chile.





Famoso discurso pronunciado al final del primer año de la Guerra del Peloponeso (431-404 aC) como parte del funeral público anual de los muertos de guerra .

Pericles, el gobernante ateniense, llegó a decir en su famoso *Discurso fúnebre*: “Con nuestra osadía hemos obligado a todo mar y tierra a hacerse accesible, y en todas partes hemos dejado recuerdos imperecederos”. En oposición, un fragmento del poeta Tirteo retrata a los espartanos con el sello exclusivo de la guerra: “¡Adelante hijos de Esparta, la ciudad de los bravos guerreros! Con la izquierda embrasad vuestro escudo y la lanza con audacia blandid, sin preocuparos de salvar vuestra vida; que ésa no es costumbre en Esparta”.

¿Qué explica esta diferencia? ¿Casualmente nacieron en este lado los mejores espíritus y en el otro sólo cuerpos robustos?

Cuando se compara el ambiente construido en cada una de estas sociedades, sus formas de vida, su cotidianeidad, es posible advertir algunas variables para comprender estas diferencias. En Atenas se desarrolló un especial concepto de la libertad en el cual una profunda religiosidad y el respeto por los ritos y símbolos no fueron nunca incompatibles con la posibilidad de pensar con sentido propio. Se materializó un especial balance entre obligaciones y derechos; un riguroso respeto a la norma, sin anular la iniciativa personal o la autodeterminación. En Esparta, en cambio, encontramos una organización social construida sobre un proyecto definido y excluyente, que determina todo movimiento. Un programa común para cada uno de sus miembros desde el nacimiento y hasta su muerte, que impedía cualquier emprendimiento personal. Un sistema pensado en cada detalle, que sofocaba el menor asomo de individualidad, en nombre de un horizonte único, consagrado e inviolable.

Una sugerente comparación entre estas dos *polies* la realizó el historiador Tucídides, en el siglo V aC, en su libro *Historia de la Guerra del Peloponeso*:

Ellos son, en efecto, amigos de lo novedoso y vivos para imaginar y llevar a cabo lo que planean; de vosotros, en cambio, es propio conservar lo que tenéis, no inventar nada, y no llevar a la práctica ni lo más indispensable. Además, son osados más allá de sus fuerzas, aman el peligro en contra de lo que la prudencia aconseja, y son optimistas ante situaciones de riesgo; lo vuestro en cambio es hacer cosas inferiores a las que podéis, no confiar ni en las más seguras reflexiones y creer que nunca saldréis airosos de las situaciones de peligro. Todavía más, ellos son decididos, frente a vosotros, indecisos; viajeros, frente a unos sedentarios: pues piensan ellos que al ir fuera podrían adquirir algo nuevo; vosotros, en cambio, que, al salir, seríais perjudicados incluso en lo vuestro.

Si vencen a sus enemigos, explotan el éxito al máximo, y si son vencidos, lo mínimo se abaten. Aún más, el ateniense obedece cuando en defensa de su patria se le pide un sacrificio físico, pero cada ciudadano individual contribuye con la inventiva de su inteligencia, sin coartar la iniciativa de cada cual, en defensa de su ciudad. Y si han planeado algo propio y no lo logran, se consideran frustrados en algo propio; y en cambio, si adquieren algo después de haberlo perseguido, lo estiman en poco comparado con sus logros futuros. Y si en alguna ocasión



fracasan en su intento, conciben nuevas esperanzas para compensar esta pérdida. Pues son los únicos para quienes es lo mismo tener que esperar lo que proyectan, en razón de que ponen rápidamente en práctica sus planes. Y se esfuerzan en todo esto a lo largo de toda la vida, entre esfuerzos y peligros; y disfrutan poquísimos de lo que poseen, por el afán de adquirir continuamente más; y no consideran día festivo sino a hacer lo que deben; y desgracia es para ellos no menos la inactividad ociosa que la laboriosa actividad.

Dos

Lo anterior es coincidente con las conclusiones de Dean Simonton, de la Universidad de California. En un estudio en donde se examinó la existencia de sujetos creadores en distintas culturas, considerando un extenso período que cubre desde seis siglos antes de nuestra era y el siglo XIX, sólo pudo reconocer a la fragmentación política como único factor social vinculado con la producción creativa. Cuando la organización social se vuelve exhaustiva, tiende a la uniformidad; en tanto que la fragmentación estimula la diversidad y permite el surgimiento de nuevas perspectivas.

Muchos siglos después, en los inicios de la modernidad, el filósofo Francis Bacon reflexionaba en su *Novum Organum* sobre la importancia y el impacto de la tecnología. Concretamente, identificó a la imprenta, la pólvora y la brújula como los tres inventos responsables de grandes progresos en la Europa del Renacimiento. Extensión del libro, la guerra y la navegación; desarrollo en la ciencia, la filosofía, la literatura; nuevas posibilidades para la expansión territorial y la conquista: nada menos. Con especial entusiasmo escribe: "...el arte de imprimir, la pólvora y la aguja de marear... han cambiado la faz y el estado del orbe de la Tierra; la primera en las letras, la segunda en la guerra, la tercera en la navegación; de donde se han seguido innumerables cambios; tanto que no hay imperio, secta ni astro que parezcan haber ejercido mayor poder e influencia sobre las cosas humanas que el que han ejercido estos inventos mecánicos".

Complementariamente, el historiador de la tecnología George Bassalla se pregunta: "¿Por qué estos descubrimientos no fueron tan influyentes

en el cambio de la cultura y tecnologías chinas como lo fueron en Occidente?". En efecto, está a la vista que la influencia no fue la misma; en Europa comenzó una transformación cultural de gran impacto, en tanto que en China las cosas mantuvieron su ritmo.

¿Qué explica esta diferencia? Los chinos tenían una sociedad conservadora, cerrada, resistente y con rasgos xenófobos. Según el postulado de Confucio, lo que fue bueno para los padres y los abuelos, debe ser bueno también para los hijos. Por su parte, la cultura europea no era completamente monolítica, y en muchos aspectos estaba más abierta a las nuevas ideas. Descontando las aprehensiones de la Iglesia respecto de la imprenta, estas nuevas tecnologías no implicaban graves amenazas para las formas de vida establecidas y, por el contrario, permitían proyecciones muy deseables. No es recomendable, entonces, apresurarse a suponer que la aparición de una determinada tecnología, o un avance cualquiera, tendrá las mismas consecuencias en un país u otro, sin considerar sus diferencias culturales.

Es preciso preguntarse adicionalmente por qué los chinos se adelantaron en estos inventos. Se trata de una pregunta de difícil abordaje, pero hay algunos elementos de carácter psicosocial que pueden tenerse en cuenta. Como en pocos lugares, existía en China un clima propicio para el desarrollo de la artesanía. En la jerarquía social, el artesano tenía una posición favorable, muy superior al soldado. El más alto rango correspondía al estadista y luego al mandarín; venían a continuación el agricultor y el señor feudal. Después estaba el artesano y por debajo estaba el mercader y los servidores. El militar se encontraba en la parte más baja del prestigio social; la sabiduría popular establecía con especial énfasis: "No cojas buen hierro para hacer clavos, y no cojas buenos hombres para hacer soldados".

Esta posición favorable del artesano, comparable a la que tendrá mucho más tarde en las ciudades flamencas e italianas de finales de la Edad Media y del Renacimiento, contribuyó a hacer posible estas invenciones. Por esa época no sólo surgieron la imprenta, la pólvora y la brújula, sino también grandes adelantos en las técnicas textiles y metalúrgicas, y métodos de perforación que son parientes remotos de los actuales pozos de petróleo.



Un último ejemplo, más reciente, muestra también una red múltiple de relaciones que ayudan a explicar los procesos de creación e innovación. De acuerdo con la investigación de Annalee Saxenian, los notables resultados obtenidos en Silicon Valley y todo su impacto en el desarrollo de la computación, son productos de una cultura muy particular. Esta singular experiencia muestra la presencia de una amplia red social que interconectó a numerosos individuos del sector de la computación y de los semiconductores. El autor busca demostrar que bajo la apariencia de un individualismo fuerte y competitivo, allí se produjo un activo proceso informal de intercambio y colaboración, respecto de conocimientos que en mayor medida eran tácitos. En los hechos se materializó una red social que interconectó a personas de distintas empresas, que habían logrado acumular un saber directamente relacionado con prácticas de trabajo, y que ciertamente no se encontraba en ningún texto. Esta convergencia permitió el desarrollo de resultados que no podrían ser explicados por el simple empeño personal.

Con todo, las cosas no pueden ser resueltas de manera dicotómica; nada se gana con enfrentar al individuo con su entorno. Con cierta sutileza, Silvano Arieti nos recuerda las dificultades de esta

empresa: “Nadie duda de que si no hubiese nacido Colón, tarde o temprano alguien habría descubierto América; y que si Galileo, Fabricio, Scheiner y Harriot no hubiesen descubierto las manchas del Sol, pronto lo habría hecho alguien. Mucho más difícil nos resulta creer que si no hubiese nacido Miguel Ángel, algún otro nos hubiese dado una experiencia estética como la que conocemos al ver la estatua de Moisés. De igual modo, es difícil creer que si no hubiese nacido Beethoven, la unicidad de la *Novena Sinfonía* habría sido captada por algún otro compositor”.

Tres

La creatividad y la innovación surgen de la sinergia de muchas fuentes, y no sólo de la mente de una persona aislada. Un autor tan autorizado en estas materias como Mihaly Csikszentmihalyi, ha escrito: “... las ideas creativas se esfuman a menos que haya un auditorio receptivo que las registre y lleve a la práctica. (...) Desde este punto de vista, la creatividad es el resultado de la interacción de un sistema compuesto por tres elementos: una cultura que contiene reglas simbólicas, una persona que aporta novedad al campo simbólico





Grabado que representa el primer experimento de Watt niño que luego fue un ingeniero, químico escocés muy reconocido

y un ámbito de expertos que reconocen y validan la innovación. Los tres son necesarios para que tenga lugar una idea, producto o descubrimiento creativo”.

En estos términos, todo proceso creativo es por definición complejo, más allá de nuestros hábitos intelectuales. Csikszentmihalyi agrega: “Decir que Thomas Edison inventó la electricidad o que Albert Einstein descubrió la relatividad es una simplificación práctica. Satisface nuestra vieja predilección por las historias fáciles de comprender y que hablan de héroes sobrehumanos. Pero los descubrimientos de Edison o Einstein serían inconcebibles sin los conocimientos previos, sin la red intelectual y social que estimuló su pensamiento, y sin los mecanismos sociales que reconocieron y difundieron sus innovaciones”.

Einstein fue muy creativo, pero su teoría de la relatividad únicamente pudo surgir en un ambiente cultural ya preparado. Lo mismo se puede decir de Mozart, que conoció mucho de la música de su época, o de Le Corbusier, que observó cuidadosamente la arquitectura de muchas culturas aborígenes. Bernardo de Chartes escribió en el siglo XII una frase que luego Newton se permitirá parafrasear: “Somos enanos encaramados en los hombros de gigantes. De esta manera vemos más y más lejos que ellos, no porque nuestra vista sea más aguda o nuestra estatura más alta, sino porque ellos nos sostienen en el aire y nos elevan con toda su altura gigantesca”.

Ciertamente, en la medida en que nadie crea de la nada, cada creador siempre tiene una deuda

con su pasado y su ambiente. La insistencia en dar al individuo un valor supremo, oscurece las posibilidades de una mejor comprensión de los procesos creativos.

De acuerdo con una cierta representación del acto de inventar, de carácter popular, ligada al concepto de genio y a la idea del cambio tecnológico como un fenómeno brusco e impredecible, los inventos surgen plenamente desarrollados de la mente de una persona excepcional. Se trata de un logro que directamente es consecuencia del gesto solitario de un ser superior, sin dependencia del patrimonio de su época, del saber acumulado, de procesos sostenidos, ni de las influencias de otras personas. Una cierta representación bastante supersticiosa de la invención de la máquina de vapor, muestra esta tendencia. En este caso, los relatos populares mostraban al joven James Watt actuando a partir de una súbita inspiración, nacida del simple acto de observar una tetera hirviendo. El vapor que escapa haciendo saltar la tapa, no sólo convierte a Watt en un genial inventor, provoca de paso una notable transformación que lleva a la revolución industrial, tal como se representa en un grabado de 1850.

Una simplificación que no tiene respaldo. No es improbable que el camino carezca de huellas, o el escenario de resonancias; ningún autor escribe en una hoja en blanco, ni el pintor en una tela virgen. En cada caso, inevitablemente, hay una historia previa, unos antecedentes, elementos dispersos, experiencias acumuladas. La mayor parte de los grandes inventos están ya en la naturaleza, como



lo sugirió Marshall McLuhan, y son finalmente el resultado de procesos de alta complejidad.

Así ocurrió también con la máquina de vapor, que existía sesenta años antes de que Watt realmente la perfeccionara. La idea que presenta las grandes transformaciones tecnológicas como saltos inesperados y con un protagonista privilegiado, se debe al menos a tres factores: la pérdida u ocultamiento de los antecedentes cruciales; la presentación del inventor como héroe; y la confusión entre cambio tecnológico y cambio socioeconómico.

Así, es coherente afirmar que aquellas creaciones que presuponen formas activas de colaboración interpersonal, no se producen por el simple encuentro de algunos individuos bien dotados. Por el contrario, razonablemente es posible conjeturar que aun si fuera posible identificar anticipadamente a las personas creativas, y luego formar con ellas un grupo, un equipo o una organización, sin un ambiente adecuado, los resultados con seguridad serían decepcionantes. Personas y ambientes formar un todo. Las cualidades personales son fundamentales, pero el entorno en que las personas se mueven es igualmente fundamental. En ambientes como la familia, la escuela, la universidad, o una organización cualquiera, las formas que adoptan las interacciones y los intercambios de información, son decisivas para estimular la creatividad.

No se puede desconocer al individuo. En cada ser humano hay un mundo, un universo quizá tan extenso como todo lo que lo rodea; pero tratándose de la creatividad y la innovación no es prudente exagerar su protagonismo. Es desmesurado suponer que todo puede ser comprendido desde una óptica tan restrictiva. Así como importa el individuo, también importa su entorno. No existe los individuos aislados, no existen las sociedades y las culturas sin individuos.

Los fenómenos de la creatividad y la innovación deben ser pensados desde un enfoque múltiple; desde la perspectiva de una articulación, de una trama, de un movimiento en varios planos.

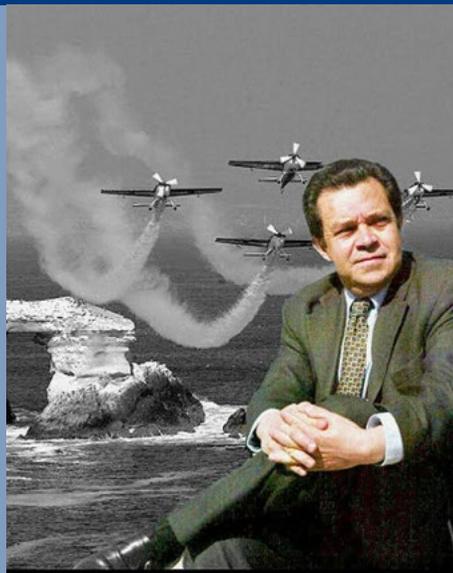
En particular, hablando de las organizaciones, la conclusión de Alan Robinson y Sam Stern es elocuente: “Cuanto más grande la compañía, más probable es que los componentes de los actos creativos potenciales estén presentes en alguna parte de ella, pero es menos probable que se reúnan sin cierta ayuda. Creemos que el potencial creativo de una compañía se incrementa rápidamente con su tamaño, pero que sin sistemas establecidos para promover intercambios no anticipados de información, este potencial nunca se realizará”.

En una perspectiva más global, Norbert Wiener, el gran pensador y matemático, creador de la cibernética, postula la necesidad de hacer una justa valoración de los componentes individuales y culturales presentes en la invención y el descubrimiento. Sugiere la existencia de al menos cuatro momentos importantes presentes en el proceso de invención: 1. Clima Intelectual: para que pueda imponerse una idea nueva es preciso que existan personas capaces de pensar de forma diferente y plantear posiciones que remuevan lo establecido. 2. Clima Técnico: un segundo elemento favorable a la invención es la existencia de técnicas y materiales apropiados. 3. Clima Social: antes de que una idea pueda pasar de su creador al artesano, es necesario que estos dos tipos humanos puedan comunicarse eficazmente dentro de un sistema social que brinde esa posibilidad. 4. Clima Económico: para que las invenciones estén a disposición de una sociedad, deben existir las condiciones para que éstas puedan ser financiadas.

En este enfoque, resulta evidente que el aporte del individuo no se basta a sí mismo. Ocurre más bien como parte de una trama especialmente compleja, en la cual se distinguen varios niveles interconectados. Es cierto que una persona creativa puede resistir una mala formación, y aún sobreponerse a las peores condiciones personales y sociales; pero el mejor capital social para la creatividad sigue siendo la acumulación de recursos ligados a la existencia de una red duradera de relaciones. Cada sociedad pone a disposición de sus miembros un repertorio mayor o menos de recursos, y siempre será bueno que el acceso a ellos esté igualmente repartido. 



¿Qué es Antofagasta...?



Por Daniel Ortiz Alfaro*

Es la Perla del Norte Grande de Andrés Sabella Gálvez, inmenso cielo azul, calicheras abandonadas, bramidos de historia con silenciosos esqueletos humanos, gaviotas bulliciosas revoloteando las conciencias, Universidad del Norte surcando el rostro de la pampa, una franja larga de habitantes mirada desde el aire, y ruinas de una centenaria fundición de plata llamada Huanchaca.

Una señorial Portada natural y espumante.

Harta presencia croata, a las 4 de la madrugada atendido por el Prudencio en el restaurante "Aló Aló" de calle Matta, ruidos imborrables de oleajes en playa Blanca con la compañía de unos ojos verdes procreadores, corriendo jadeante para llegar al pensionado universitario antes del toque de queda, puestas de Sol anaranjadas, Tambo



Portada de Antofagasta



Ruinas de la fundición de Huanchaca



Conjunto Habitacional Gran Vía

* Periodista. Escritor. Miembro fundador de la Corporación Letras Laicas de Chile.



Atacameño con los inicios de Illapu, y amaneceres desde el mirador de los edificios Curvos.

Escuchando Serrat en la clandestinidad y *“caminante, no hay camino, se hace camino al andar...”*

Estudiando en la playa para la prueba ya una vez postergada, fiestas mechonas marihuaneado, memorizando los apuntes de la Michelle Mattelard, un lindo perrito llamado El Conde en el hogar universitario de calle Prat, la plaza Colón de los abúlicos domingos en la tarde, aire marino limpiando las penas, ocultándose en la estación de ferrocarriles mientras pasan los camiones militares en la noche, enamorado a cada rato de las lindas compañeras de curso, haciendo radio todos los sábados.

Monotematizado con Eric Fromm.

Cementerios con tumbas cubiertas con coronas de hojalatas esmaltadas en cálidos colores, viajes de fines de semana a la mineral Calama, una bullente calle Prat, mucha cerveza y cigarros, compañeras y compañeros de curso de diversos orígenes sociales...

Antofagasta es mucho, casi todo, ahondada para siempre en la memoria, raíces profundas en la

mar, risas y llantos, sensación de nimiedad humana mirando el desierto y llegando a Chacabuco.

Ingenua juventud e idealismo intrépido, pelo largo y camanchaca humedeciendo madrugadoramente los cuadernos y el libro de ese tal Marshall Mac Luhan.

Viento fuerte en la cara mientras se viaja en bicicleta rumbo a la fiesta de la virgen de Ayquina, el amigo-hermano Nacho enamorado de una mujer casada, recitando canciones de Alfredo Zitarrosa...

Y ahora, añoso, tropeles de recuerdos... navajazos de nostalgia...

Un pasado heroico que, malherido por lo que intentó ser y no pudo ser, resta añorar, levantando banderas ajadas, agrietadas y parcialmente rotas, pero ahí están, esperando que los vientos lleguen algún día para que los sueños no se esfumen.

Continuar creyendo, mil veces seguir creyendo...

Es que los buenos momentos siempre iluminan la memoria y los malos son porfiados fantasmas que hay que corretearlos bien lejos para que no enturbien lo vivido. 🔥



Fiesta de La Virgen de Ayquina. @Chile_Satelital



EQUIPO EDITORIAL
Directora: Sylvie Moulin

Gonzalo Herrera
Rogelio Rodríguez
Rodrigo Marilef
Manuel Romo
Rubén Farías
Patricio Hernández
Gabriel Palma
Edgardo Hidalgo
Pamela Valenzuela
André Grimblatt
Enrique Contreras
Mario Parada
Roberto Berríos
Heber Leal Jara

Diseño: Patricio Castillo R.
www.entremedios.cl

Representante Legal:
Sylvie Moulin

Revista digital
Iniciativa Laicista
www.iniciativalaicista.cl
pro.laicus@gmail.com
ISSN: 2735-6604
Iniciat. laicista
Marcoleta 563 of.8
Santiago. Chile.

Las opiniones publicadas en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento del equipo editorial de Iniciativa Laicista.



Iniciativa Laicista es una publicación bimestral independiente, cuyo propósito es dar a conocer y promover la discusión sobre democracia y sociedad secular, libertad de conciencia, igualdad de derechos de las personas y separación de las religiones y el Estado.

Iniciativa Laicista no tiene fines de lucro, ni percibe recursos económicos de ninguna institución, pública o privada. Sí nos interesa la libre contribución de nuestros lectores, las que se pueden efectuar, sin compromiso, comunicándose a Iniciativa Laicista en pro.laicus@gmail.com